

**PROCESO DE SOCIALIZACIÓN Y DESARROLLO DE HABILIDADES
SOCIALES EN LOS NIÑOS DEL ALBERGUE SAN RAFAEL**

**AIDA JOHANNA DE AZA ORDOÑEZ
ROSDARY VARGAS BERNAL**

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA
UNAD
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, HUMANAS Y EDUCATIVAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA
BOGOTÁ, D.C.
2005**

**PROCESO DE SOCIALIZACIÓN Y DESARROLLO DE HABILIDADES
SOCIALES EN LOS NIÑOS DEL ALBERGUE SAN RAFAEL**

**AIDA JOHANNA DE AZA ORDOÑEZ
ROSDARY VARGAS BERNAL**

**Asesor:
CESAR IVAN VELANDIA**

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA
UNAD
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, HUMANAS Y EDUCATIVAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA
BOGOTÁ, D.C.
2005**

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN, 2

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN, 4
 Descripción de la situación problema, 4
 Planteamiento del Problema, 5
 Justificación, 8

OBJETIVOS, 10
 Objetivo General, 10
 Objetivos Específicos, 10

MARCO REFERENCIAL, 11
 Antecedentes Teóricos del Problema, 11
 Reflexión Disciplinar, 12
 Referentes Conceptuales, 14
 La familia como sistema, 14
 El Proceso de Socialización, 20
 Las prácticas y pautas de crianza, 24
 Las habilidades sociales, 34
 Marco Histórico Situacional, 37
 Misión Institucional, 39
 Visión institucional, 39

METODO, 40
 Enfoque metodológico de la investigación, 40
 Diseño de la investigación, 41
 Fases de la investigación, 42
 Participantes, 43
 Técnicas e instrumentos, 43
 Fuentes de información, 44
 Descripción, análisis interpretación y discusión de resultados, 46

CONCLUSIONES, 59

RECOMENDACIONES, 62

REFERENCIAS, 64

ANEXOS, 67

*Proceso de socialización y desarrollo de habilidades sociales en los niños del
Albergue Infantil San Rafael
Ordóñez de Aza, J. y Vargas, R.*

RESUMEN

La presente investigación esta dirigida a responder a la pregunta ¿de qué manera se llevan a cabo los procesos de socialización y desarrollo de habilidades sociales en los niños del albergue San Rafael? Esta pregunta fue respondida tomando como enfoque disciplinar al modelo sistémico, apoyados en autores como Hernández, Sarmiento, Guang, Shaffer, Bueno, Papalia, Piaget y el padre de la teoría general de sistemas Bertalanffy; quienes nos permitieron desde la investigación cualitativa, describir e interpretar esta realidad. Como enfoque epistemológico se tomó el hermenéutico fenomenológico que facilitó a través de la categorización deductiva e inductiva, conocer las características en que se desarrollan las habilidades sociales de los niños que provienen de la calle y de hogares disfuncionales y que son atendidos en el Albergue, con el fin de que encuentren la posibilidad de rehabilitarse e integrarse a sus familias. Fue así como se concluyó que el proceso de socialización de los niños está interferido por varios factores, principalmente las pautas y prácticas de crianza que la desarticulan de los contextos de actuación en los que los niños deben y necesitan actuar según sus necesidades e intereses, lo cual dificulta a la vez el desarrollo de las habilidades sociales.

Esto permitió enunciar algunas recomendaciones tendientes al mejoramiento del proceso de socialización de los menores y de los programas que se adelantan en la Institución.

Palabras claves: Teoría General de Sistemas (TGS), familia sistémica, procesos de socialización, pautas de crianza, habilidades sociales.

INTRODUCCION

El albergue infantil San Rafael, preocupado por la problemática de los niños desamparados por el estado y sus familias a consecuencia de la pobreza miseria y desigualdad de sus miembros y en especial de los niños de la localidad Antonio Nariño, ha logrado crear una institución de protección y desarrollo social, que permite el ingreso de los niños que permanecen en la calle.

Entre las diferentes circunstancias negativas que han tenido que afrontar estos niños figuran: condiciones de desintegración familiar, víctimas del maltrato físico y emocional, de abandono afectivo que generan vacíos emocionales, inseguridad y en algunos casos retraimiento y bloqueo emocional que les impide expresar sus sentimientos, los cuales hacen que se tornen agresivos e intolerantes; algunos niños han sido víctimas del abuso sexual y/o abandono familiar. A nivel escolar, ingresan con bajos niveles debido a desnutrición, a la deserción precoz del sistema educativo asociado con déficit de atención con inquietud motora y problemas de aprendizaje, asegura el grupo de psicólogos que evalúan a estos niños.

El presente trabajo esta organizado primero con el planteamiento del problema en el cual se presenta al lector la descripción de la situación problema donde se narra y se presenta en términos generales la problemática del abandono que sufren los niños en nuestro medio, así como su refugio en las calles. Enseguida se presenta la formulación del problema en el que se muestra de una manera clara y precisa lo que hace el albergue San Rafael quien recoge estos niños e inicia un proceso de rehabilitación en el que pretenden mejorar sus conductas para luego reintegrarlos en sus hogares; continua este apartado planteando la pregunta de investigación que direcciona este trabajo; terminamos este apartado presentando la justificación del trabajo en la que se expone la importancia y el interés que motivaron la presente investigación.

Pasamos luego a presentar los objetivos los cuales se dividieron en objetivo general donde se narra la meta propuesta por los investigadores y los objetivos específicos que permitirán llevar a cabo el objetivo general.

Se presenta a continuación el marco referencial en el que se plantean los

antecedentes teóricos del problema que permitirán darle las bases conceptuales y teóricas generales a esta investigación, se presentan los autores que hablan de la familia, de los procesos de socialización, de las pautas de crianza y de las habilidades sociales; enseguida se muestra el marco histórico situacional que presenta la ubicación espacial, histórica y organizacional del albergue San Rafael, para luego señalar el marco conceptual que será nuestro enfoque disciplinar basado en la teoría general de sistemas propuesta por Ludwing Von Bertalanffy, acompañada de los diferentes autores que se suscriben en este enfoque sistémico.

El apartado siguiente hace referencia al método; se desarrolla el enfoque metodológico de la investigación que es netamente cualitativo con un diseño basado en el enfoque epistemológico fenomenológico hermenéutico lingüístico sustentado desde el texto de Mardones, se presenta además el procedimiento con sus fases y los instrumentos que se utilizaron en la investigación; se muestra la población que participó en la presente investigación y las fuentes de información que tuvieron en cuenta las investigadoras.

El apartado de descripción, análisis, interpretación y discusión de resultados comienza con todo el proceso de categorización, iniciando con las categorías deductivas con su respectivo sustento teórico, se continúa con la categorías inductivas extractadas de la información recolectada en la institución, para terminar este apartado con la interpretación, análisis y discusión de los resultados contrastando las teorías y conceptos de los diferentes autores con la información encontrada en el albergue.

El apartado de conclusiones contiene las principales datos encontrados en la investigación con comentarios surgidos a la luz de los conocimientos y la experiencia de las autoras del trabajo.

Las recomendaciones presentan una serie de sugerencias surgidas en el transcurso del trabajo y que pretenden servir de punto de referencia, en la institución y en otras investigaciones que tomen como referencia el estudio de niños institucionalizados.

Se termina el presente trabajo listando los diferentes textos, revistas y material de apoyo tenido en cuenta en esta investigación en los apartados de referencias y anexos.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Descripción de la situación problema

Dada la situación familiar y el agotamiento de los recursos familiares que podrían contener al niño, este opta por la calle como espacio para vivir, al asumirla como tal, adquiere un estilo particular de solucionar o dar respuestas a sus necesidades de sobrevivencia (robo, mendicidad, consumo de drogas, trabajo), para afrontar las relaciones con pares y con adultos del mismo contexto, al igual que un vocabulario y vestuario singular. En general los niños han estado expuestos a una subcultura particular que los socializa con normas de conducta divergentes y disfuncionales para la sociedad establecida.

Las familias de estos niños, en su gran mayoría son poligenéticas, con presencia de conflictos internos, alcoholismo, consumo de sustancias psicoactivas, desempleadas o vinculadas al empleo informal. En el ámbito de su interacción son familias con bajo nivel de cohesión, desvinculación o bajo apego entre padres e hijos, baja vinculación conyugal, poca demostración de afecto, toma de decisiones no compartidas y poco tiempo compartido; presentan bajo nivel de adaptación, niveles extremos de control, autoridad o disciplina, roles y límites rígidos o confusos, los canales de comunicación están afectados, presentan incongruencias entre mensaje verbal y físico, bajo interés en ideas y sentimientos de los demás y poca libertad de expresión. Las familias de estos niños traen consigo una historia de maltrato y abuso de sus derechos, lo cual no les permite a estas una interacción mediadora y afectuosa con sus hijos; por el contrario, repiten los patrones y legados culturalmente aprendidos para asumir su crianza y educación con manifestaciones de desesperanza resignación, fatalismo y carencia de proyecto de vida a todo nivel. (Prácticas profesionales, 2003).

La problemática expuesta y la inherente vulnerabilidad de estos niños los constituyen en un factor de riesgo constante en su entorno social. La pobreza y miseria, que en Colombia asciende al 70% de la población, hacen que las familias y los hogares colombianos en muchas ocasiones se desintegren influyendo

severamente en los hijos, una gran proporción de familias se ven obligadas a abandonarlos al azar o simplemente a su suerte, otros obligados a trabajar y ser explotados por sus propios padres en la edad en que deberían tener la posibilidad de ir a la escuela.

La anterior situación se refleja en los siguientes índices estadísticos; en Colombia por cada 1.000 niños que nacen vivos, mueren 78 madres por falta de atención médica durante el parto; por desnutrición crónica el 13.5%, por maltrato infantil 2.500.000; miles ejercen la prostitución y viven en la calle, 1.000.000 de niños desplazados, 60.000 en la guerrilla y por si fuera poco son las víctimas preferidas por los secuestradores (Defensoría del pueblo, 1995).

Estos datos reflejan que en nuestra sociedad en lugar de reproducir la abundancia y el progreso lo que se reproduce es la pobreza y la desigualdad entre sus miembros; reflejando cada día más miseria, dolor y desesperación ante el futuro. Por eso es importante, que se haga un esfuerzo por encontrar alternativas que conduzcan a mejorar la socialización de la familia colombiana para producir una sociedad más justa y equitativa en los tratos que se brindan a los niños. (Educación Hoy, 2001).

Planteamiento del Problema

El problema de socialización como ya se dijo se constituye en un pilar institucional de mucha importancia para la comunidad del Albergue Infantil San Rafael de Bogotá, donde 24 niños varones con edades comprendidas entre los 8 y los 12 años, que provienen de familias numerosas, disfuncionales y mal tratantes, de estrato 0 y uno, con trabajos informales, con problemas de alcoholismo y sustancias psicoactivas, son incorporados al programa de socialización conjuntamente con sus familias.

Algunos niños que acoge el Albergue San Rafael presentan problemas de socialización que se reflejan en sus comportamientos agresivos, atención dispersa, bajo rendimiento escolar, intolerancia, conflictos interpersonales, problemas de aprendizajes, entre otros; todo esto debido a que desde muy pequeños se han tenido que enfrentar a los problemas de violencia, drogas, alcoholismo, abuso sexual, maltrato, hambre, frío y carencias de todo tipo, que

les ofrecía la calle que se había convertido en su hogar. Estas conductas, motivadas por el abandono de su familia y del estado, que no les había brindado la protección necesaria para solucionar sus necesidades básicas y efectivas que propiciara su desarrollo integral a pesar de estar protegidos y amparados por los derechos fundamentales consagrados en la constitución política y el código del menor.

Los niños que recién ingresan al albergue participan del programa de inducción y motivación el cual busca responder a las expectativas iniciales de este, para conocer la institución, aclarar el proceso a seguir y contactar a la familia. Los niños son atendidos por un equipo de profesionales que enfocan su intervención en el área clínica o terapéutica familiar, legal, social, pedagógica, espiritual y de salud.

El proceso desarrollado en el Albergue es una oportunidad para que los niños encuentren su sentido de vida desde lo personal, familiar y su proyección en lo social, el hogar se convierte en un espacio donde el niño logra identificar y aceptar su problemática logrando crear desde su propio ser, pautas de convivencia pacífica en el contexto de la vida de hogar, la escuela y la comunidad.

Lo anterior reafirma lo expuesto por Schaffer (1989), quien dice que “los procesos de socialización tienen un lugar en el contexto de la interacción social y solo pueden entenderse si se contemplan desde esta perspectiva”.

El objetivo primordial en esta etapa de formación que se persigue en este albergue, es fortalecer en los niños el sentido de responsabilidad y autonomía que les permita continuar desarrollando su proceso de formación integral en el ámbito individual, familiar y social. Esto se logra gracias a programas educativos y proyectos formativos tales como: Educación sexual, prevención en drogadicción, convivencia social, salud y nutrición y autoestima entre otros.

El Albergue esta interesado en alcanzar la integración social de los niños que protegen, durante su permanencia en este. Desarrolla un modelo de evaluación e intervención con las familias buscando el empoderamiento y transformación del medio al que pertenecen con el fin de apoyar la labor de fortalecimiento y preparación para su inserción positiva en el mundo, al tiempo

que se generan opciones para la construcción entre el medio y el niño garantizando sus derechos.

Martín Baró, (1997) muestra que, “la socialización es el proceso a través del cual los individuos adquieren aquellas habilidades necesarias para adaptarse y progresar en una determinada sociedad. El individuo cambia a fin de poder sobrevivir y funciona adecuadamente. Se sabe que la socialización es un proceso de desarrollo histórico, de identidad personal y de identidad social”. No es un proceso mecánico, inmutable prefijado genéticamente o dependiente tan solo de determinismos biológicos.

La socialización es un proceso de desarrollo de la identidad personal, por cuanto cada individuo va configurándose como persona. Esta se va configurando, va llegando a ser, en su desarrollo en y frente a la sociedad como afirmación de su particular individualidad. La socialización también es un proceso de desarrollo de la identidad social, que permite que el individuo, a través del proceso socializante surja como alguien con una identidad propia, pero se trata de un sujeto “de” tal o cual sociedad, “de” tal o cual clase social. El “de” señala una pertenencia de las raíces mas profundas de la estructura humana de cada persona. De acuerdo con Martín Baró (1997), “No hay identidad personal que no sea al mismo tiempo y por lo mismo identidad social”.

El planteamiento anterior conduce a la pregunta, que direccionará el proceso investigativo y que nos permitirá lograr un acercamiento a la problemática social que se presenta en el albergue infantil San Rafael; ¿De qué manera se desarrollan los procesos de socialización y de habilidades sociales en los niños del albergue infantil San Rafael para recomendar un mejoramiento al programa? A esta pregunta se podría sumar unas subpreguntas dirigidas a conocer ¿Cuáles son los procesos de socialización en niños institucionalizados? ¿Cuáles son las características de pautas de crianza de estos niños? ¿Cuáles son los procesos de habilidades sociales que desarrolla el albergue infantil San Rafael?.

La respuesta a estos interrogantes ayuda a robustecer el objetivo primordial que persigue el albergue infantil San Rafael.

Justificación

Desde la perspectiva de la psicología social comunitaria, la socialización se asume como un proceso de desarrollo integral del individuo dentro de los contextos de actuación cotidiana. En este sentido, la labor del psicólogo social debe estar comprendida con un carácter de permanente autoconstrucción que consolide las potencialidades del ser humano de manera autónoma, racional y responsable para consigo mismo y para con los demás, tomando al ser humano, como un todo social, llamado a realizarse plenamente, de manera que pueda responder a las expectativas y exigencias que en todo tiempo y lugar se le presenten a lo largo de la vida.

El fin primordial de todas las instituciones de protección infantil además de proteger, es el de proporcionar herramientas al niño que le permitan integrarse sin alienarse, es decir, adaptarse a su medio natural pero con criterios claros sobre sus fortalezas y debilidades.

El Albergue San Rafael centra su misión no solo en la protección del menor sino en su preparación para la vida en todas las áreas que ello implica: social, profesional, familiar. Es por ello que la atención se brinda simultáneamente al niño y a la familia, para que ambos modifiquen su calidad de vida y puedan construir juntos un proyecto de vida.

Para los psicólogos la socialización es el proceso a través del cual los individuos adquieren aquellas habilidades necesarias para adaptarse y progresar en una determinada sociedad.

Para el psicólogo social la socialización es entendida como los procesos psicosociales en los que el individuo se desarrolla históricamente como persona y como miembro de una sociedad.

Los procesos de socialización pueden continuar a lo largo de toda la vida. Aunque los primeros años tienen una particular importancia, no se puede pensar que la socialización primaria se cierra a la primera infancia, a los seis o diez años, cuando la persona apenas ha estructurado una incipiente identidad y sus esquemas cognoscitivos y evaluativos se encuentran todavía en plena evolución.

Es la persona quien, a través de su historia concreta, desarrolla un lenguaje,

asume unos principios morales, adquiere una identidad como hombre y como mujer y así desarrolla una identidad personal en una circunstancia y una situación específicas (Martín Baró, 1997).

La socialización se lleva a cabo toda la vida especialmente en las fases de transición tales como la entrada en la escuela, la toma de un trabajo, el casamiento, el ingreso al servicio militar o a una institución mental, la migración a otro país, la paternidad. (León, 1997).

Así entendido el desarrollo del individuo, necesariamente debe tener un punto de partida; es el que aquí, se trata de iniciar, dentro del contexto del Albergue San Rafael; ello permitirá validar en la práctica los conocimientos y experiencias adquiridas a lo largo de los estudios de Psicología Social Comunitaria y Educativa.

Así mismo, el interés en la realización de esta investigación, obedece a la consideración de la importancia de la socialización como un proceso que es inherente al conocimiento interdisciplinario, característico de la psicología social y que por lo tanto facilitara la explicación estructurada de los distintos fenómenos sociales, tales como abandono, maltrato, descomposición familiar, drogadicción, mendicidad, etc.; que afectan a los niños, residentes en el Albergue San Rafael.

No se puede dejar de lado la relevancia que para la institución y para sus acogidos significa, el hecho de que un grupo de profesionales de la Psicología, y en especial, de la Psicología Social Comunitaria, se responsabilicen de poner al servicio de la comunidad, aquellos conocimientos teóricos que permitan llevar a la práctica, modelos de investigación que logren visibilizar algunos hechos de la cotidianidad que pueden ser mejorados. Cualquier aporte, por muy insignificante que parezca y que contribuya al mejoramiento de los procesos de desarrollo de la niñez, además se estará cumpliendo con la labor profesional de quienes se forman en las ciencias humanas y educativas.

Otro aporte fundamental del presente trabajo es la posibilidad de confluencia de diferentes disciplinas, que permitirán un diálogo de saberes al servicio de una población necesitada de toda la ayuda posible por parte de los estudiosos de la vida humana. Ciencias como la pedagogía, la sociología, la

antropología aportan elementos teóricos importantes que permitirán identificar algunos de los vacíos que en el proceso de socialización y fortalecimiento de las habilidades sociales, los actores responsables descuidan u omiten, la mayoría de las veces por desconocimiento y algunas de ellas por negligencia.

Finalmente, el crecimiento teórico y de formación investigativa y personal que aporta a las autoras de ésta investigación en lo que significa e impacta en el desarrollo de la personalidad del ser humano, estos primeros momentos, esta primera etapa del ciclo vital; permitirá fortalecer los conocimientos adquiridos en el desarrollo de la carrera y lograr de esta manera, ser profesionales idóneas y capaces de responder a los retos que la sociedad demande como Psicólogas Sociales Comunitarias.

OBJETIVOS

Objetivo General.

Identificar las características del proceso de socialización y desarrollo de habilidades sociales de los niños del Albergue Infantil San Rafael para recomendar un mejoramiento al programa, que permita una construcción eficiente de los procesos de socialización.

Objetivos Específicos.

- . Comprender el papel que cumple la familia como sistema, en el proceso de socialización.

- . Describir las prácticas y pautas de crianza del albergue San Rafael y su relación con las habilidades sociales de los niños.

- . Proponer acciones psicosociales orientadas al mejoramiento del proceso de socialización que se promueve en el Albergue San Rafael.

MARCO REFERENCIAL

Antecedentes Teóricos del Problema

Realizada la revisión bibliográfica y documental, sobre los estudios realizados en torno a la temática de investigación, se lograron concretar algunos que a modo de referencia brindaron aportes para el enfoque de la presente. Entre tales estudios, vale la pena mencionar los siguientes:

. *La baja socialización de los niños de los grados 1º. a 5º.* Esta tesis fue presentada por Libia Omaira Monastoque (1997), en la Universidad Antonio Nariño, cuyo objetivo principal es analizar las problemáticas que presentan los niños de una institución educativa, pertenecientes a familias de estrato 2, de la ciudad de Bogotá, para en consecuencia, brindar alternativas que contribuyan a su superación y a facilitar un crecimiento integral de los menores.

Sus aportes, han sido tenidos en cuenta para comprender desde otras perspectivas los factores que facilitan o interfieren en la socialización de la población infantil con características específicas.

. *Estrategias lúdicas orientadas al proceso de socialización de los niños.* Elaborado por Fanny Stella Silva (1998), para la Universidad Libre de Colombia, teniendo como objetivo principal, la propuesta de un programa de intervención comunitaria tendiente a facilitar el proceso de socialización de los pequeños, mediante el uso del juego, con la participación de los diferentes estamentos de la comunidad.

. *Las prácticas de crianza en un hogar comunitario del municipio de Sibaté.* Trabajo realizado por Pilar León G., Yolanda Perilla y María del Pilar Portes (2004) para la UNAD, definiendo como objetivo general, comprender las prácticas de crianza de un grupo de madres comunitarias del municipio de Sibaté para redefinir la cotidianidad en la que se desarrollan las actividades con los niños a su cargo.

Es un trabajo, cuyos aportes fueron tenidos en cuenta para entender desde otras perspectivas la explicitación de las prácticas de crianza y concretar, en el

presente, las posibles recomendaciones orientadas a la superación de la problemática planteada.

Los niños que atiende el Albergue Infantil San Rafael de Bogotá, son remitidos por el ICBF dado que se encuentran en situación irregular, esta se refiere al conjunto de hechos o causas que limitan y le impiden al menor el pleno desarrollo de su personalidad o lo colocan en grave riesgo de caer en situación de desadaptación social.

El presente proyecto de investigación tiene como finalidad estudiar los procesos de socialización de niños del Albergue San Rafael, entre seis y doce años centrándolos en las habilidades sociales; por tal razón, el marco teórico, hace referencia a los siguientes aspectos: primero, se presentarán los conceptos que manejan los teóricos sobre la psicología social en general, para establecer su radio de acción en los procesos de socialización; luego, la teoría general de sistemas que será la base del análisis de los resultados, al entender la familia y los contextos de desarrollo de los individuos como componentes de un macro sistema. Se continúa presentando lo que son los procesos psicosociales de los niños, en los cuales se habla del desarrollo infantil (ciclo vital) y pautas de crianza, para terminar el recuento teórico con las habilidades sociales.

Reflexión Disciplinar

La psicología social no es lo mismo que psicología de los grupos (pequeños o grandes). La psicología social ciertamente analiza procesos grupales como la toma de decisiones en una huelga. Pero la psicología social también estudia la acción de personas individuales, como el torturar o la jornada normal de una mujer al interior de un mesón. Social no es lo mismo que grupal, aunque todo grupo humano es obviamente de naturaleza social. Lo social es una categoría más amplia que con perfecto derecho se aplica también a los individuos humanos (personas sociales). La constante de la psicología social es el entender la acción de individuos o grupos. En la medida que una acción no es algo que se puede explicar adecuadamente a partir del sujeto mismo, sino que, explícita o implícitamente, en su forma o en su contenido, en su raíz o en su intención, este referido a otro y a otros, en esa misma la acción es social y cae bajo la

consideración de la psicología social.

Las personas no son seres arrojados al vacío, sino que forman parte de una historia; se mueve en una situación y circunstancia, actúan sobre las redes de múltiples vinculaciones sociales. La psicología trata de desentrañar la elaboración de la actividad humana en cuanto es precisamente forjada en una historia, ligada a una situación y referida al ser y actuar de unos y otros. La pregunta central sería entonces hallar en qué medida una determinada acción ha sido configurada por el influjo de otros sujetos, de qué manera su sentido total le viene precisamente de su referencia esencial al ser y hacer de los demás. Se tiene así una primera aproximación al objeto de estudio de la psicología social: la acción humana, individual o grupal, en cuanto referida a otros. (Martín Baró, 1997).

Como dice Gordón W. Allport (1968 en Martín Baró, 1997) en su síntesis histórica sobre la psicología social, “con contadas excepciones, los psicólogos sociales consideran que su disciplina es un intento por comprender y explicar la manera en que los pensamientos, sentimientos y comportamientos de los individuos son influidos por la presencia actual, imaginaria o implícita de los demás”.

La psicología social es el estudio de la forma en que los pensamientos, sentimientos y acciones de las personas son afectados por los demás. Los psicólogos sociales consideran la naturaleza y las causas del comportamiento individual en situaciones sociales. (Feldman, 1999).

La psicología social adopta el supuesto según el cual existen procesos psicológicos (es decir, procesos mentales de percibir, sentir, pensar, recordar, evaluar, etc.) que determinan la forma en que funciona la sociedad y la forma en la que tiene lugar la interacción social. También adopta el supuesto según el cual los procesos sociales, a su vez, determinan las características de la psicología humana. Es esta determinación mutua de mente y sociedad lo que estudian los psicólogos sociales. En algunas áreas de investigación se pone el énfasis en las bases psicológicas de la conducta social (por ejemplo el papel de cierta estructura autoritaria de la personalidad que causa el prejuicio racial); en otras, se pone en

cómo la interacción social modifica el funcionamiento psicológico (por ejemplo el efecto de la comunicación social sobre los cambios en las actitudes y creencias privadas de las personas). Los conceptos, principios, explicaciones y teorías son siempre psicológicos, si bien en un sentido especial, suponiendo y dando siempre por sentado que existe una interacción con la actividad social y con los procesos y productos sociales.

Esta definición de la psicología social en cuanto preocupada por la mente social, es decir, la mente que surge del juego interactivo de los procesos sociales y psicológicos, es importante porque proporciona una justificación intelectual del campo. Delimita el territorio especial de la psicología social como algo distinto de la psicología general (individual), por una parte, y de las ciencias sociales, por otra. El nacimiento de la psicología social como una ciencia empírica estuvo marcado por una importante controversia acerca de la relación del individuo con el grupo social. Esta discusión implicó a las perspectivas fundamentales que cabe adoptar sobre la “mente social” (perspectivas éstas que todavía siguen con nosotros) y proporciona un buen punto de partida para introducir de manera más concreta los fenómenos que se estudian en la psicología social. (Morales, 2000).

Referentes Conceptuales

Después de presentar este breve repaso sobre algunos aspectos fundamentales de la Psicología Social, se tratan los aspectos más importantes que fundamentan los diferentes tópicos de la temática de investigación, entre ellos, la familia como sistema dentro de los procesos sociales, las prácticas y pautas de crianza y las habilidades sociales.

La familia como sistema. La teoría general de sistemas (TGS) creada por el biólogo austriaco Ludwig Von Bertalanffy quien, a mediados del siglo XX propone una terminología y unos métodos de análisis que se han generado en campos del conocimiento usados por científicos de la física, la biología y las ciencias sociales. En este último campo, se evidencia la articulación que se debe dar a los procesos de socialización.

Un sistema es un todo resultante de partes interdependientes. La definición de sistema incluye los conceptos de totalidad, interdependencia, jerarquía,

comunicación y control (Hernández, 1998)

Esta teoría también explica un sistema como un conjunto de elementos en interacción dinámica en el que el estado de cada elemento está determinado por el estado de cada uno de los demás que lo configuran; de esta manera un sistema puede ser cerrado (cuando no intercambia información con su entorno) o abierto (cuando cambia información con su entorno, por lo que es modificado y a la vez modifica a ese mismo contexto). Según esta teoría cualquier cambio en un miembro del sistema afectará a los demás. De esta manera se piensa en la “totalidad”, y no en “sumatividad”, porque las pautas de funcionamiento del sistema no son reducibles a la suma de sus elementos constituyentes (Bertalanffy, 1947).

La delimitación del sistema depende del observador. Por tal razón, según el nivel de observación elegido, el sistema puede ser: el individuo en su contexto familiar, laboral, escolar, social, etc.; la familia; el sistema de ayuda, conformado por el profesional y los consultantes; la empresa o la institución; la escuela; el barrio; etc. (Hernández, 1998)

En años recientes, el concepto de “sistema” ha adquirido creciente importancia en psicología y psicopatología. Numerosas investigaciones se han referido a la teoría general de los sistemas o a alguna parte de ella (F. Allport, 1955; G. W. Allport, 1960; Anderson, 1957; Arieti, 1962; Millar, 1955; Pumpian – Mindlin, 1959, Syz, 1963). Gordon W. Allport concluyó la reedición de su libro clásico (1961) con “La personalidad como sistema”; Kurt Menninger (1963) fundó su sistema de psiquiatría en la teoría general de los sistemas y la biología orgánica; Rappaport (1960) llegó a hablar de “la popularidad –que parece una epidemia- de los sistemas abiertos en psicología”. Se pregunta uno a qué se deberá semejante tendencia. La psicología estadounidense de la primera mitad de este siglo estuvo dominada por el concepto de organismo reactivo o, de modo más impresionante, por el modelo del hombre como robot. Esta concepción era compartida por todas las escuelas principales de la psicología estadounidense, la clásica y la neoconductista, las teorías del aprendizaje y la motivación, el psicoanálisis, la cibernética, el concepto del cerebro como computadora, y así

sucesivamente (citados en Hernández, 1998).

De acuerdo con Murnia (1962), un destacado teórico de la personalidad, “El hombre es una computadora, un animal o un niño. Su destino está completamente determinado por genes, instintos, accidentes, condicionamientos y reforzamientos tempranos, fuerzas culturales y sociales” (p.32). El amor es una pulsión secundaria basada en el hambre y en sensaciones orales, o una formación reactiva a un odio subyacente innato. Según el mismo autor, en la mayoría de las formulaciones personológicas no se prevé nada para la creatividad, no se admiten márgenes de libertad para las decisiones voluntarias, ni hay ningún reconocimiento atinado del poder de los ideales, ninguna base para acciones desinteresadas, ningún fundamento en absoluto para la menor esperanza de que la raza humana puede desenvolverse integralmente.

La razón del actual interés en la teoría general de los sistemas parece residir, pues, en la esperanza de que contribuye a elaborar un armazón conceptual más adecuado para la psicología social de manera consecuente con las necesidades e intereses de los individuos.

La teoría de los sistemas en psicología y psiquiatría no representa un desenlace emocionante de descubrimientos nuevos. El propósito es mostrar que los conceptos de sistema en este campo no son especulación, no son empeño de meter los hechos en la camisa de fuerza de una teoría que da la coincidencia que ésta de moda, y no tienen que ver con el “antropomorfismo mentalista” tan temido por los conductistas. Con todo, el concepto de sistema representa un viraje en redondo con respecto a las teorías del robot, que conduce a una imagen del hombre más realista (y, de paso, más digna). Además acarrea consecuencias de gran alcance para la visión científica del mundo, a las cuales en este bosquejo apenas se puede aludir; de acuerdo con Dallos (1996)

Desde el punto de vista moderno, la ciencia no hace afirmaciones metafísicas, ya sean de la variedad materialista, de la idealista o de la positivista de datos sensorios. Es una construcción conceptual que reproduce aspectos limitados de la experiencia en su estructura formal. Las teorías del comportamiento y la psicología tienen que ser análogas en estructura formal, o

sea isomorfa. Posiblemente los conceptos de sistemas sean el primer comienzo de este “lenguaje común”.

Dentro del marco expuesto, el problema del libre albedrío o el determinismo recibe también un significado nuevo y definido. Es un pseudo problema resultante de confundir distintos niveles de experiencia, y epistemología y metafísica. Nos experimentamos como libres, por la sencilla razón de que la categoría de causalidad no es aplicada a la experiencia directa o inmediata. La causalidad es una categoría aplicada para traer orden a la experiencia objetivada reproducida en símbolos. Dentro de ésta, tratamos de explicar fenómenos mentales y de la conducta como causalmente determinados, y se logran con aproximación siempre mayor tomando en cuenta cada vez más factores de motivación, puliendo modelos conceptuales, etc. El albedrío no está determinado sino que es determinable. Particularmente en los aspectos promediabiles y parecidos a los de una máquina y similares a los del comportamiento, según saben los investigadores de la motivación y los estadísticos. Sin embargo, causalidad no es necesidad metafísica sino un instrumento que ordena la experiencia, y hay otras “perspectivas” de igual o superior categoría.

Separada de la cuestión epistemológica está la cuestión moral y legal de responsabilidad. La responsabilidad es juzgada siempre dentro de un marco simbólico de valores, de los que acepta una sociedad en circunstancias dadas. Por ej. las reglas de M·Naghten, que exculpan a quien comete un delito “no puede distinguir lo bueno de lo malo, significan de hecho que aquel queda sin castigo si tiene obliterada la comprensión simbólica: de este modo su comportamiento esta determinado sólo por pulsiones “animales”. Esta prohibido matar, y se castiga como homicidio dentro de la trama simbólica del estado ordinario de la sociedad, pero en otro marco de valores, en guerra, se manda matar (y se castiga a quien no acepta la orden) (p.97)).

Desde las perspectivas anteriores, Los modelos basados en la teoría de los sistemas tienden a poner el acento en la estabilidad y resistencia al cambio de las familias, corriente psicológica creada hace 35 años, y cuyo fundamento es el estudio y tratamiento dentro del entorno familiar. Esto es de alguna forma

paradójico, porque está claro que estas necesitan ser capaces de adaptarse y evolucionar, con el fin de hacer frente a las exigencias externas, que van cambiando (Guang, 1983)

En la aproximación sistémica, la familia se concibe como un todo diferente a la suma de las individualidades de sus miembros, cuya dinámica se basa en mecanismos propios y diferentes a los que explican la del sujeto aislado (Hernández, 1998)

Otra forma de considerar las familias es como ecosistemas. Los ecosistemas están continuamente transformándose y evolucionando y al mismo tiempo mantienen una cierta coherencia, de forma que los cambios de las diversas partes “encajan” en su organización general. Desde esta perspectiva, la familia que acude a la terapia se considera como un todo organizado, cuya coherencia específica incluye la existencia de un síntoma (Dallos, 1996).

En la perspectiva ecosistémica, el individuo y la familia no son nociones sustanciales sino organizacionales, que emergen dentro de lo que Edgar Morin (1986) y Gregory Bateson (1979) en Hernández (1998); llaman apertura ecológica, en la cual la existencia es la cualidad de un ser que se produce sin cesar, en relaciones de eco-dependencia o de autonomía dependiente.

Para Hernández (1998) “Una definición completa de familia incluye... tres perspectivas: una estructural,... otra funcional... y otra evolutiva” (p.15). En tal sentido, estructura, funcionamiento y evolución, conducen a identificar la cosmovisión de la familia como tal y de la sociedad; su marco de creencias y valores, contemplando al mismo tiempo las ideologías allí subyacentes valga decir las pautas de crianza de las cuales se hablará más adelante.

Hernández (1998) concibe a la familia como un sistema constituido por una red de relaciones; es natural porque responde a necesidades biológicas y psicológicas, inherentes a su supervivencia humana, con características propias, en el sentido de que no hay ninguna otra instancia social que hasta ahora haya logrado reemplazar la satisfacción de las necesidades psicoactivas de todo ser humano.

Guang (1983) define a la familia como un sistema cuya estructura no esta

formada por la suma de los individuos, sino que estos integran un sistema interaccional que incluye a todos los que viven en la misma casa y sin distingo generacional. Este sistema en su funcionamiento, se parece a un organismo vivo, puesto que si algo se altera en uno de sus miembros, afecta a todo el organismo.

Otra autora que aporta al concepto de familia es Sarmiento (2002) quien la divide en distintos subsistemas a saber: subsistema conyugal, conformado por la pareja. Con el subsistema conyugal comienza y termina la familia y lleva implícitos tareas de complementariedad y de acomodación mutua; subsistema parental (o parento-filial) conformado por padres e hijos. En este subsistema son básicos los principios de autoridad, jerarquía y diferenciación de sus miembros, con la necesidad de compartir sentimientos de unión y de apoyo y el subsistema fraternal conformado por los hermanos. Es el primer laboratorio social en el que los niños aprenden a relacionarse con iguales (compartir, negociar, rechazar). La competición entre hermanos es una fuente potencial de conflictos, pero también de emulación constructiva, ya que los hermanos evolucionan gracias a la relación que hay entre ellos, y al afán por diferenciar su propia identidad en el sistema familiar.

Para Hernández (1998) “al interior de todo sistema familiar se encuentran los patrones de interacción, definidos como secuencias comunicacionales e interaccionales repetitivas que caracterizan a cada sistema familiar y lo diferencian de otros” (p.29).

Por el contrario, Minuchin (1982) que “la familia desligada que se desarrolla con límites rígidos, la comunicación entre subsistemas es muy difícil y las funciones protectoras de la familia se ven perjudicadas; en estos extremos del funcionamiento se presenta el fenómeno de aglutinamiento y desligamiento”.

La especificidad de la familia como sistema reside además en un conjunto particular de roles y de reglas implícitas y explícitas de funcionamiento, a partir de las cuales se organizan las responsabilidades y la interacción familiar, se prescribe y se limita la conducta de los miembros para mantener la estabilidad del grupo (Hernández, 1998).

Para Sarmiento (2002) “La familia, como espacio socializador en primera

instancia, orienta procesos sociales que le permiten al individuo irse insertando en la sociedad, pero también puede convertirse en espacio generador de patologías individuales, puede ser productor de fracasos y dificultades, generando crisis en general en la sociedad”.

El Proceso de Socialización. Otro aspecto fundamental en la familia y para esta investigación es lo que se denomina el proceso de socialización; con respecto a esta, se presentan algunas definiciones y conceptos trabajados por los investigadores de la psicología y los teóricos del desarrollo humano.

Para los psicólogos, la Socialización “es el proceso a través del cual los individuos adquieren aquellas habilidades necesarias para adaptarse y progresar en una determinada sociedad (Jung, 1984).

Desde esta perspectiva, el individuo cambia a fin de poder sobrevivir y funciona adecuadamente. Sociólogos y Psicólogos ven el proceso de cambio que se produce en el individuo, pero donde los unos enfatizan la necesidad e interés del sistema social, los otros subrayan la necesidad e interés del individuo.

Aquí, se va a entender la socialización, como aquellos procesos psicosociales en los que el individuo se desarrolla históricamente como persona y miembro de una sociedad. Esta definición sostiene tres afirmaciones esenciales:(1) la socialización es un proceso de desarrollo histórico; (2) es un proceso de desarrollo de la Identidad personal ; y (3) es un proceso de desarrollo de la Identidad Social (Schaffer, 1989)

Explicando cada uno de estos tres aspectos, se tiene que la historicidad del ser humano radica en su grandeza y su dignidad. En el pasado se pensó que el carácter de “inacabado” del hombre era expresión de su inferioridad. Hoy en día, la toma de consciencia del significado de historicidad, el saber que el futuro esta en sus manos y que a partir de su libertad puede moldear su ser individual y social, es la base de su dignificación y la dignificación de todo trabajo humano.

En segundo lugar, la Socialización como proceso de desarrollo de la Identidad personal, implica que cada individuo va configurándose como persona. La imagen tradicionalmente ofrecida para explicar el proceso educativo como un

escultor labrando una estatua es muy engañosa. No es que exista primero el individuo por un lado y la sociedad por otro, como dos realidades acabadas e independientes (Imperfecto el individuo, perfecta la sociedad) (Monjes, 1999).

A través de la socialización no solo se transmite la cultura por los modelos de identificación (Modelamiento) sino que se moldea la personalidad del individuo.

La socialización como proceso de desarrollo de la identidad social, es entendida como el conjunto de procesos vividos por una persona a través de la vida, mediante los cuales aprende a vivir en sociedad a través de la internalización de normas, la estructuración de valores y la configuración de patrones afectivos de relacionamiento con los demás. A través de las múltiples experiencias de socialización y resocialización, el individuo desarrolla (o inhibe) sus facultades motoras intelectivas, afectivas, el conocimiento, los hábitos, y los patrones de relacionamiento con los otros y las otras, de acuerdo con la identidad que tenga de si mismo (a) y la representación que construya de las demás personas. Un proceso básico que interviene en la socialización es el lenguaje. A través de él se transmiten las normas, los valores, las costumbres, la cultura en general (Monjes, 1999).

Bandura (1979), (citado por Papalia, 2001) considera que el empleo de las palabras que hace una sociedad, un grupo o individuo, lleva a que estas tengan su historia, su destino y a que influyan sobre su interpretación, por cuanto el lenguaje esta cargado emocionalmente.

La familia como experiencia básica de los individuos se constituye en uno de los escenarios fundamentales de la socialización.

Podría pensarse que los eventos evolutivos de una generación <causan> los de la otra; es decir; la generatividad de los adultos causaría la gestación de hijos y la adolescencia de los hijos, la tormenta en la vida de los padres (Hernández, 1998)

Durante la niñez, la propia autoestima y la orientación del desarrollo de los individuos, dependen en gran medida del grupo familiar: las actividades, las amistades, el barrio, el tipo de educación y las actividades sociales.

Se insiste en el papel clave de la vida familiar en la actualidad para la socialización de los hijos, especialmente en los aspectos afectivos.

La escuela como espacio social, ofrece una experiencia de socialización que si bien menos profunda que la vivida dentro de la familia, contiene una variedad mayor de actores y de instancias socializadoras. De una parte están las directivas escolares, los maestros y las relaciones entre estos y los alumnos; los compañeros y amigos con los diferentes tejidos de interacción, asociaciones afectivas y alianzas frente a los adultos. (Turbay, 1994).

Ninguna teoría de desarrollo cognitivo ha tenido mas impacto que la del psicólogo suizo Jean Piaget. Piaget (1970) sugirió que los niños de todo el mundo pasan a través de una serie de cuatro etapas en un orden fijo; las cuatro etapas son conocidas como la etapa sensorio motora, la preoperacional, la de las operaciones concretas y la de las operaciones formales.

Los enfoques de desarrollo cognitivo, basados en el procesamiento de información destacan los cambios cuantitativos, que se dan en la manera, en que las personas reciben, utilizan y almacenan la información, incremento en el rango de atención, la memoria y las habilidades meta- cognitivas.

En cuanto al desarrollo social, se demuestra con el incremento de las capacidades de apego, el vínculo emocional positivo, que se desarrollo entre el niño y un particular. Con el crecimiento del niño las relaciones con sus amigos adquieren de manera progresiva mayor importancia.

La teoría de Erickson (citado por Papalia, 1999) sostiene la existencia de cuatro etapas del desarrollo psicosocial en la infancia y de otras cuatro que abarcan el resto de la vida.

Confianza vs desconfianza: 0 a 18 meses

Autonomía vs vergüenza: 18 meses a tres años.

Iniciativa vs culpa: 3 a 6 años.

Industria vs inferioridad: 6 a 12 años.

La teoría de Erickson sugiere que el desarrollo psicosocial de las personas continua durante toda la vida, ya que aún existen cuatro crisis más posteriores a la infancia. El juego ocurre de manera independiente, pero luego adquiere un

sentido cooperativo. El juego promueve el desempeño social y el autocontrol.

En especial pone su énfasis la influencia de factores sociales y culturales sobre el desarrollo, abarcando todo el ciclo de la vida este enfoque global contempla la posibilidad de crecer, cambiar y desarrollarse a lo largo de la existencia. (Papalia, 1999,).

La teoría relacional de Jean Baker Miller (1927) el crecimiento de la personalidad se da dentro de conexiones emocionales y no separado de ellas, comenzando en la infancia. Los comienzos del concepto de si mismo no son de una persona estática y sola a quien otra persona dirige, sino de un individuo inseparable desde una interacción dinámica con otro. El infante se identifica con quien lo cuida primero, no por quien sea esa persona sino por lo que ella hace. El bebe responde a las emociones de otras personas, se siente cómodo con quienes también están cómodos y actúa en procura de conexiones más estrechas. Durante la niñez, en lugar de esforzarse solo por la autonomía y la separación, los niños todavía consideran como las cosas más valiosas en la vida sus conexiones emocionales con personas importantes. (Papalia, 1999).

A Skinner le interesaba una definición puramente conductual del acto reflejo, como una correlación observable entre un estímulo y una respuesta. (Lacasa y Pérez, 1992).

Lo anterior, resulta válido si se entiende que el hombre es ser social, no solo por que nace dentro de una sociedad y por que necesita de esta para sobrevivir sino también y de manera especial, por que su capacidad para crear cultura y crearse a si mismo a partir de está, supone la existencia de la sociedad, como depositaria de toda la experiencia cultural del hombre y es aquí donde se desarrollan los primeros elementos de visión de ésta cultura en lo que se denomina patrones de crianza.

La organización de la experiencia, de acontecimientos y de conocimientos, se establece a partir de la elaboración de marcos y de regulaciones afectivas. Esa esquematización va a permitir la construcción del mundo, de caracterizar su curso, así como de segmentar los acontecimientos que ocurran en él (Bueno, 2000).

Esta experiencia cultural que abarca el conjunto de ideas valores, sentimientos y practicas de un pueblo en un momento dado, condiciona el ser social, el ser que la sociedad debe re-crear en cada individuo a través de la educación y orientación psicosocial. Solo así podrá la sociedad afianzar su identidad y fundamentar su continuidad.

Las prácticas y pautas de crianza. Según afirma Bronfenbrenner (1979) en Hernández (1998), el desarrollo psicológico del niño avanza a través de su involucramiento en patrones progresivamente complejos de actividad recíproca, con personas con quienes tiene un apego emocional intenso y duradero.

Más adelante Hernández (1998) afirma que “hay que tener en cuenta además, que las creencias sobre la crianza dependen de las experiencias de la infancia de los mismos padres, en cuanto a que el grado de congruencia entre lo que pensaban, decían y hacían con ellos sus propios progenitores, puede haber sido o no un modelo adecuado, que ha generado actitudes y sentimientos que desean imitar, superar o compensar”.

Aunque muchos avances en el desarrollo social son incitados por la interacción con los semejantes, los patrones de crianza de los padres también moldean las actitudes sociales de sus hijos. La psicóloga Diana Baumrind (1971, 1980 citada por Papalia, 1999) encontró que los estilos de crianza caen en tres categorías principales. Los padres autoritarios son rígidos y punitivos y valoran la obediencia incondicional de sus hijos. Tienen normas estrictas y desalientan las expresiones de desacuerdo. Los padres permisivos dan a sus hijos una dirección relajada o inconsistente y, aunque afectuosos, les exigen poco. Por ultimo los padres con autoridad son firmes y establecen limites para sus hijos. Conforme los hijos crecen estos padres intentan razonar con ellos y explicarles las cosas. También establecen objetivos claros y fomentan la independencia de sus hijos.

En el texto Desarrollo Evolutivo de Ricardo Rubio, habla desde las primeras observaciones que los psicólogos hicieron en cuanto al desarrollo del niño. La imitación, el juego, la asimilación y la acomodación al mundo, el lenguaje, la

expresión, las etapas que vive desde el momento en que nace hasta cuando se hace adulto como la satelización, la resatelización primaria y secundaria, el proyecto de vida y la fase de realización primaria y secundaria, el proyecto y la fase de realización, donde muestra como el niño adquiere conocimientos a medida que crece integrándose en un principio únicamente dentro de su familia, seguidamente con los otros, luego la formación de grupos, la selección de quien ira a ser su compañía y por último la construcción de su familia y la realización de sus proyectos.

Habla también de los primeros años de vida, aproximadamente hasta los siete años donde el niño introyecta todo lo que ve y le enseña el mundo, donde aprende a comunicarse por medio de un lenguaje de símbolos, señas, luego comunicación hablada, juegos simbólicos que vivirá primeramente como egocéntricos y luego compartidos. Aprenderá a socializarse en el mundo y con los otros, aprenderá a aceptar a los demás y a respetar reglas y normas e ideas. Afianzara su personalidad gracias a los que le rodean primeramente su madre quien será su primer guía en la vida, luego sus padres, sus hermanos si los hay y por ultimo el resto de familias y personas allegadas a la misma. Ingresara al mundo estudiantil, donde compartirá con otros niños de su misma edad, aprenderá cosas nuevas, matemáticas, religión, dibujo, inculcando los valores y la moral. (Rubio, 2000).

Los humanos construyen e interactúan fundamentados en valores; lo valorable se reviste de tonalidades emocionales: admiración, deseo, emulación, respeto, etc. Los entes a los que damos valor pertenecen al dominio de las relaciones sociales o bien se refractan en él (Perinat, 1998).

Vygotski (citado por Lacasa y Pérez, 1992) decía que las relaciones sociales humanas constituyen un elemento fundamental en el origen de los procesos psicológicos superiores y de la conciencia también hablaba del área del desarrollo potencial o zona de desarrollo próximo que consiste en lo que es capaz de hacer el niño con ayuda de un adulto. Estas interrelaciones y adquisiciones del niño con el adulto lo llevan a estimular y activar en el niño un grupo de procesos internos de desarrollo que serán absorbidas cada vez que sucedan y se convertirán

en adquisiciones esenciales internas del niño para su vida. Acudía también a la teoría lingüística como la que da al niño la posibilidad de crear fases gramaticales comprensibles tanto para él como para los demás. Es por eso que se lleva a suponer que existe un bagaje innato que constituyen el instrumento del niño para la adquisición del lenguaje, de lo contrario no le sería posible construir oraciones gramaticales con tan pocos recursos.

Para Vigotski, el lenguaje, tiene, desde un principio una función social progresivamente, da origen a un lenguaje interior a un lenguaje sin palabras, el hecho de que el lenguaje se interiorice va a considerarse un proceso fundamental en la génesis de los procesos psicológicos superiores. (Lacasa y Pérez, 1992).

Los valores y las metas culturales no son objeto de inculcación directa por parte de los padres y de otros agentes de socialización aunque constituyen el núcleo de la misma. Los valores son <un producto de destilación> de las normas: la insistencia o gravedad con que los padres las imponen/proponen, da a los niños una medida del valor que vehiculan. Pero muy particularmente, los niños <extraen> los valores de los modos de comportarse de actores sociales, los hacen suyos en el juego de relaciones interpersonales en que participan (Perinat, 1998).

Las necesidades vitales de los niños son básicamente las mismas, la forma de responder a ellas depende de las pautas y prácticas de crianza, de las características sociales del medio y de la estructura psicológica de los padres o cuidadores. Las pautas y prácticas de crianza varían de acuerdo según el lugar la cultura e incluso el tipo de familia, por que están condicionadas por factores políticos, geográficos, económicos, religiosos y culturales. Estas reflejan creencias, mitos, valores, conocimientos de un grupo de la sociedad y cuidados de los niños. Las pautas de crianza corresponden a un deber ser o ideal sociocultural. Básicamente en Colombia, la sociedad muestra altos índices de violencia, los cuales nos han llevado a presenciar día a día las consecuencias de este fenómeno, tales como los asesinatos, robos, maltratos y abusos por parte de adolescentes y adultos que alguna vez fueron niños (Roche, 1995).

Una de las posibles causas de este evento social se encuentra en la familia ya que es el primer ambiente donde el niño se desarrolla durante los primeros

años de vida, antes que entre en contacto con otros agentes socializantes (Escuela, Iglesia, Comunidad, etc.). Es allí donde el niño debe encontrar una serie de experiencias socio-afectivas positivas (reconocimiento, etc.) que le permiten desarrollar su ajuste posterior. Las formas de comunicación con los hijos, muchas veces obedecen a la tradición en ciertas prácticas culturales las cuales resultan desadaptativas para la dinámica familiar y empeoran el problema de interacción a largo plazo (Perinat, 1993).

Mucha atención se ha prestado al área de desarrollo psicosocial del niño en edades comprendidas entre 1-6 años, debido a que este periodo es crítico para la formación de patrones de ajuste social, emocional y cognoscitivo.

Todas las áreas de desarrollo en la infancia son interdependientes, incluso algunos desordenes del lenguaje están determinados por la falta de estimulación social. No es sorprendente, por tanto, que la mayoría de investigaciones indiquen que el aprendizaje en la primera infancia es el más importante para la formación de actitudes, valores y comportamientos del adulto.

Al analizar las practicas de crianza por subcultura, es un hecho que existen notables diferencias entre los niños de la subcultura andina (Altiplano – cundiboyacense) de la subcultura de la montaña (Antioquia) del litoral fluviomínero (Costas) y de los Santanderes.

En la Subcultura Andina: el niño de esta subcultura vive en un ambiente en el cual el cambio social ha sido notable, especialmente en las ultimas décadas. Las vías de comunicación se han transformado debido a la influencia de los medios masivos de comunicación, especialmente la radio y la televisión. Las diferencias de las clases sociales en Colombia se han acentuado en lugar de disminuir. La educación ha cambiado mucho, tanto en lo que respecta en educación preescolar como a otros niveles hasta llegar a la universidad. Debido al centralismo que ha caracterizado al país, tales cambios sociales han sido más notables en la subcultura andina (Bueno, 2000).

En este ambiente los padres creen en el ambiente social pero de menor grado que en otros grupos, no desean que los hijos se parezcan a los padres ni que tengan su misma profesión. Se enfatiza que estudiar una carrera universitaria es

importante para el santandereano.

En la Subcultura Fluvio Minera, la vida en las costas colombianas es bastante tranquila y simple. Hay tradición de vivir y dejar vivir, la vida del niño es relax y libre, se le acepta bien en la familia no hay demasiadas presiones, la alimentación con leche materna es bastante prolongada, la madre se preocupa por el bienestar del niño pero sin presionarlo demasiado. El padre pasa mucho tiempo fuera del lugar y tiene “poca paciencia con los niños”.

El niño goza de mayor actividad sexual, se toca los genitales y tiene juegos sexuales que en otra subcultura son inamisibles. Los costeños son quienes más desean que sus hijos sean más felices en la vida, que ocupen altos cargos en la sociedad y que se parezcan a sus padres, incluso en lo que respecta a profesión u oficios. (Tenorio, 2001).

El desarrollo de la psicología humana ha partido la mayoría de veces de considerar al hombre, desde una perspectiva muy subjetiva. Sin embargo, hoy se admite que esta aproximación queda corta y que muchas de las explicaciones de los actos humanos, hay que explicarlos a la luz de la construcción de significados, ubicados en un contexto cultural determinado. A partir de Bruner se precisa que para conocer al hombre, es necesario comprender como sus experiencias y sus actos están moldeados por sus estados intencionales, y estos estados emocionales, solo pueden plasmarse mediante la participación en los estados simbólicos de la cultura.

Para estudiar o comprender una cultura o comunidad, Bruner (1998) se vale de la psicología popular, que permite entender, que la construcción del conocimiento, los significados y las acciones, hay que entenderlos y explicarlos dentro de la lógica de ese contexto. Desde esta perspectiva se puede estudiar y comprender como la gente organiza su experiencia, conocimientos y transacciones relativas al mundo social, es decir como el hombre construye sus cogniciones y sus afectos.

La organización de la experiencia, de acontecimientos y de conocimientos, se establece a partir de la elaboración de marcos y de regulaciones afectivas. Esa esquematización va a permitir la construcción del mundo, de caracterizar su curso

así como de segmentar los acontecimientos que ocurran en él. De esta forma permite la prolongación de la experiencia en la memoria, así como también, se constituye en una actividad social, cuyo objetivo es compartir la memoria en una cultura, en lugar de servir meramente como garantía del almacenamiento individual. Por otra parte el afecto es inherente a la memoria y a las historias: el afecto es algo más como una huella dactilar general del esquema que hay que construir. De esta forma, las prácticas de crianza, están constituidas por elementos cognitivos y afectivos, que se construyen en marcos referenciales propios y concretos de cada situación cultural, y en la cual existen significados, creencias y acciones que se construyen a lo largo de la historia, de ahí que la comprensión de las acciones de los niños y de los hombres en general solo es posible en la medida en que nos ubiquemos en el contexto de todo esto (Bueno, 2000).

Al mismo tiempo, cada cultura, como señala Geertz (1999), posee una serie de mecanismos de control: reglas, normas, instrucciones, etc., a través de los cuales guía la conducta colectiva de cada comunidad. Las prácticas de crianza, pues se construyen en el marco de una serie de transacciones significativas para cada cultura en particular. En ese proceso de construcción del conocimiento, hay que estudiar, como se dijo antes, las reproducciones sociales que se dan entre padres e hijos, a través de representaciones y significados, que se adquieren en una cultura. Como se construye el conocimiento, depende de cómo los padres, por medio del lenguaje y sus acciones, le muestran el mundo al niño. Los padres y las instituciones culturales como la familia, se construyen de la manera, que reflejan las creencias de sentido común, sobre la conducta humana. Para Bruner (1998), las creencias son significados culturales, que guían nuestros actos individuales y colectivos. Esas creencias y deseos de la gente, llegan a convertirse en un cuerpo coherente y bien organizado, que pueden denominarse como una forma de vida, donde la gente posee un conocimiento del mundo, que adopta la forma de creencias, y que se supone que todo el mundo lo utiliza, a la hora de llevar a cabo cualquier programa de deseo y acciones. Para Bruner es importante resaltar, que desde esa perspectiva, los afectos, la construcción de las

emociones, no surgen de una esencia interior, relativamente independiente del mundo social, sino de la experiencia en un mundo de significados y vínculos sociales, en el que todo el mundo se encuentra inevitablemente implicado. Esas experiencias acumuladas por los mayores, se va transmitiendo a las nuevas generaciones en un proceso de socialización, al cual todos los niños tienen acceso.

En este proceso de socialización, juega un papel importante las narraciones, que permiten al niño recoger, conocer y reconstruir la historia. Las narraciones, son formas de discurso y modo de organizar la experiencia y la imaginación del hombre en forma coherente y secuencial. A través de las narraciones, que son también historias, en las cuales se describen un mundo posible o pasado, en los que se hace que de algún modo, la excepción que se ha encontrado, tenga sentido o significado (Bueno, 2000).

Las prácticas de crianza así vistas orientan e improntan el desarrollo posterior de la personalidad. Un desarrollo entendido como, los cambios evolutivos que en forma cualitativa y cuantitativa, que se dan en el niño y niña a nivel fisiológico y psicológico en permanente interacción y relación con el medio físico, social y cultural en el que se encuentra. En este proceso el niño va logrando a nivel individual, su forma específicamente humana y personal de actuar, conocer, comprender y sentir, expresarse y transformar la realidad. El estudio integral del hombre, implica comprender al ser humano como una, unidad, en donde se encuentran presentes tres dimensiones que conforman a la persona humana, como una totalidad. Estas tres dimensiones son. La biológica, la psicología y la social (Roche, 1995).

Con respecto a la dimensión social que es el centro de interés en el presente estudio, resulta importante destacar que desde el mismo momento de su gestación crece y se desarrolla en el mundo de las personas, en permanente interacción con los objetos de la naturaleza, con los instrumentos, maquinas símbolos, normas, valores, tradiciones, creencias y conocimientos creados y desarrollados por ella, asimilando o apropiándose en su desarrollo de la cultura de su entorno social. Si bien el ser humano, tiene al nacer inmensas posibilidades, el desarrollo del niño

va a depender de cómo sean utilizadas esas posibilidades y esa utilización a su vez dependerá de la calidad de relaciones e interacciones que establezca en el medio social y cultural en la cual viva. Si no se dan condiciones apropiadas, así exista un organismo humano capaz de funcionar adecuadamente el desarrollo del niño como persona no se logra, o sus logros óptimos. Es a partir de estas relaciones e interacciones como el niño inicia y desarrolla su participación en el grupo social, es decir su socialización, mediante el proceso de apropiación de la cultura, y a partir de esta interacción enriquecedora con todo su entorno crece como persona crítica, inventiva descubridora, capaz de transformar su cultura y de comprometerse, actuando hasta adulto como hombres y mujeres inminentemente sociales.

La cultura como plantea Geertz (1999), al igual que las prácticas y pautas de crianza, no es un “complejo de esquemas concretos de conducta (costumbres, usanzas, tradiciones, conjunto de hábitos, sino una serie de mecanismos de control (planes, recetas, formulas, reglas, intrusiones, lo que los ingenieros de computación llaman programas), que gobiernan la conducta”.

Para Bruner (1998), la cultura se constituye como un elemento fundamental de la mente; en la cultura el significado adopta una forma pública, es decir que traspasa los linderos de lo subjetivo, lo personal, para ubicarse en el contexto de las relaciones personales, es decir que para conocer el hombre, es necesario comprender como sus experiencias y sus actos están moldeados por estados intencionales y esos estados emocionales solo pueden plasmarse mediante la participación en los estados simbólicos de la cultura. Desde una visión más actualizada, Bruner ha planteado que es importante superar el esquema tradicional que existe en la relación entre la biología-cultura-naturaleza humana. Para el mismo autor biológico, ha colocado límites al hombre en la medida en que no dirige o moldea la acción o experiencia del hombre; mientras que la cultura, trasciende las limitaciones biológicas; es la cultura y no la biología, la que moldea la vida y la mente humana, la que confiere significado a la acción, situando sus estados emocionales subyacentes en un sistema interpretativo y esto consigue imponiendo patrones inherentes a los sistemas simbólicos de la cultura,

sus modalidades de lenguaje y discurso, las formas de explicación lógica narrativa, así como los patrones de vida comunitaria.

Dentro de los sistemas simbólicos de la cultura, las creencias son premisas elementales que forman parte de las narraciones sobre situaciones humanas, como por ejemplo, es sabido que en todas las culturas, los hombres tienen deseos y creencias que orientan sus vidas; esas creencias no solamente se ubican en el presente, sino en el pasado y en el futuro, y que colocan al hombre en una relación con el tiempo concebido de determinada manera (Bueno, 2000).

Por ello la cultura y su importancia radica la capacidad para resolver conflictos para explicar las diferencias y renegociar los significados comunitarios; significados que son esenciales para la conducta de una cultura; esta debe contener un conjunto de normas, así como también un conjunto de procedimientos y de interpretaciones que permitan que las desviaciones de esas normas cobren significado, en función de patrones de creencias establecidas (Perinat, 1998).

El desarrollo individual y armónico se va logrando progresivamente y es posible a partir de los factores internos y externos que lo posibilitan, tales como nutrición, salud, bienestar, educación al interior de su familia y comunidad.

Las primeras interacciones, las establece el niño con los objetos y las personas que están a su alrededor, especialmente con la madre, son ellas quienes empiezan a satisfacer las necesidades primarias del bebé, impulsando su actividad investigativa del niño, satisfaciendo y generando en él necesidades de tipo cognitivo. Estas reacciones cognitivas en los niños, van acompañadas de manifestaciones positivas, expresadas en su actividad motora, en la sonrisa y en la intensidad, variedad y vivacidad de sus expresiones como inicio a toda su vida afectiva (Hernández, 1998).

En esta permanente interacción con su medio y los elementos de la cultura, a través de las actividades que realiza con la naturaleza y los objetos de ella, es como el niño va logrando construir y complejizar individualmente e interiormente su propia forma de actuar, conocer pensar, sentir, valorar la realidad y de hacer personales las formas sociales de vida, a la vez que va logrando su forma

individual de utilizar esos elementos, conocimientos y normas para innovar y generar nuevas alternativas de producción y de relación entre las personas, logrando de esta forma hacerse partícipe de su propio desarrollo (Bueno, 2000).

Aquí también asume un papel fundamental la escuela, por esto muchos autores señalan que uno de los efectos más interesantes de la socialización escolar es que el niño/la niña se inician en nuevos roles sociales, nuevos para ellos con respecto a los familiares. Los roles son <maneras de actuar> típicas, incluyen asimismo expectativas sobre pautas de actuación. El niño/la niña, por tanto, se inicia en los roles cuando actúa <como se espera> de él/ella: cumple con las normas, se le hace caer en la cuenta de sus equivocaciones, se ve obligado a justificarse, etc. (Perinat, 1998).

Más adelante Perinat (1998) dice que “el sistema escolar no sólo socializa creando los hábitos y modos de actuar sino que también socializa la mente, esto es, da forma y da contenido a todo el dominio de los conocimientos útiles aplicando rigurosamente las normas (sociales) de la ciencia y el saber. El aspecto más inmediato y reconocido de esta función son las habilidades cognitivas que de diversa manera influyen en los comportamientos sociales.

En cuanto a las prácticas de crianza, Hoffman (1988) las define “como las acciones que los otros encaminan con el fin de orientar el desarrollo de los niños, asegurándoles su integración a la vida social; por medio de ellas se tiende a reproducir conocimientos, valores, normas, creencias y representaciones sociales asociadas a formas ideales de ser niño y futuro adulto”.

Para Bueno (2000) “las prácticas de crianza, están constituidas por elementos cognitivos y afectivos, que se construyen en marcos referenciales propios y concretos de cada situación cultural, y en la cual existen significados, creencias y acciones que se construyen a lo largo de la historia, de ahí que la comprensión de las acciones de los niños y de los hombres en general sólo es posible en la medida en que nos ubiquemos en el contexto de todo esto”.

Bronfenbrenner (1979) citado por Hernández (1998) afirma que “el desarrollo psicológico del niño avanza a través de su involucramiento en patrones progresivamente complejos de actividad recíproca, con personas con quien tiene

un apego emocional intenso y duradero”.

La cultura como lo plantea Geertz (1999), “no es un complejo de esquemas concretos de conducta (costumbres, usanzas, tradiciones, conjunto de hábitos), sino una serie de mecanismos de control (planes, recetas, fórmulas, reglas, instrucciones, lo que los ingenieros de computación llaman programas), que gobiernan la conducta” (p.32).

Las habilidades sociales

Otro concepto inherente a la socialización es el que tiene que ver con habilidades sociales; respecto a ellas, es necesario hacer referencia a las características que presentan, con el fin de comprender su influencia en el propio proceso de socialización. Dichas características son, según Monjes (1999):

- a) Las habilidades sociales son conductas y repertorios de conducta adquiridos principalmente a través del aprendizaje siendo una variable crucial en el proceso de aprendizaje el entorno interpersonal en el que se desarrolla y aprende el niño. Ningún niño nace sabiendo relacionarse adecuadamente con sus iguales. A lo largo del proceso de socialización “natural” en la familia, la escuela y la comunidad, se van aprendiendo las habilidades y conductas que permiten al niño y la niña interactuar afectiva y satisfactoriamente con los demás.
- b) Las habilidades sociales contienen componentes motores y manifiestos (por ejemplo conducta verbal) emociones, y afectivos (por ejemplo ansiedad o alegría y cognitivos (por ejemplo percepción social, atribuciones auto lenguaje). Las habilidades de interacción social son un conjunto de conductas que los niños hacen, sienten, dicen y piensan.
- c) Las habilidades sociales son respuestas específicas a situaciones específicas. La efectividad de la conducta social depende del contexto concreto de interacción y de los parámetros de la situación específica. Una conducta interpersonal puede ser o no hábil en función de las personas que intervienen (edad, sexo, objetivos, relación, intereses) y de la situación en que tiene lugar (clase, parque, iglesia, discoteca). La competencia social de un individuo varía a través de distintas situaciones. Pocos comportamientos

sociales son apropiados a través de todas las situaciones, ya que las normas sociales varían y están determinadas por factores situaciones culturales.

d) Las habilidades sociales se ponen en juego siempre en contextos interpersonales: son conductas que se dan siempre en relación con otras personas (iguales o adultos), lo que significa que están implicadas más de una persona. Por eso es importante tener en cuenta a los otros ya que la conducta de relación interpersonal es interdependiente de la de los otros participantes.

En ese sentido, se dice que: la interacción social es bidireccional, interdependiente y recíproca por naturaleza y requiere el comportamiento interrelacionado de dos o más individuos. Para que se produzca una interacción es necesario: a) iniciación por una persona y b) respuesta de la otra persona. (Schaffer 1989).

Las conductas de iniciación de la interacción son muy importantes ya que cuando más hábiles y adecuadas sean, más probabilidades hay de que se produzca una respuesta de la otra persona. También son muy importantes las respuestas a las iniciaciones de los otros. Los niños introvertidos tienden a no responder a las iniciaciones de los iguales o responden con comportamientos no verbales; esto no resulta reforzante para los otros que tenderán a no emitir conductas de iniciación hacia el sujeto. Para que la interacción continúe es necesaria una reciprocidad, que se produzca una serie de respuestas alternativas entre los sujetos, es decir, que exista un intercambio recíproco de las respuestas. Por todo ello son elementos a tener en cuenta: el propio sujeto, la otra o las otras personas, la situación y la tarea o actividad social de que se trate (por ejemplo, iniciar una conversación, manejar un rechazo o compartir un juego con otro).

e) El tema de la maximización del refuerzo en el intercambio social es un componente constante en la conceptualización de la competencia social y las habilidades sociales. Las consecuencias positivas de la utilización de las habilidades sociales son críticas en muchas definiciones de habilidades sociales.

Aunque en los últimos años la atención en el campo de las relaciones

interpersonales se ha focalizado prioritariamente en el desarrollo de estrategias de intervención, hoy en día se ha renovado el interés por conocer el proceso por el que los niños “naturalmente” adquieren y desarrollan las habilidades sociales durante la infancia. Es necesario estudiar la adquisición normal de la conducta interpersonal en la infancia para analizar después los posibles problemas de incompetencia social.

Actualmente es prácticamente unánime la opinión de que las habilidades sociales se adquieren mediante una combinación del proceso de desarrollo y del aprendizaje. Ningún niño nace simpático, tímido o socialmente hábil, a lo largo de la vida se va aprendiendo a ser de un modo determinado, de forma que las respuestas que emite el sujeto en una situación interpersonal dependen de lo aprendido en sus interacciones anteriores con el medio social. Al respecto, “el sujeto en su interacción con el medio entorno interpersonal va aprendiendo un comportamiento social que se muestra después de forma puntual y situacional. En definitiva, las conductas y habilidades de interacción social se aprenden” (Caballo 1993).

El desarrollo de la moralidad constituye una faceta importante de las habilidades sociales. El desarrollo moral lleva consigo la interiorización de unos principios que orientan la conducta del sujeto agente moral. Ahora bien, tales principios se trasladan en acto moral en determinadas situaciones con sus actores, su drama y las consecuencias que su acción reporta (Perinat, 1998).

Desde el punto de vista psicológico, se plantea, que la tendencia a la unión, intimidad y placer en las relaciones interpersonales, se pone de manifiesto en tres grandes necesidades primarias, no aprendidas: Necesidad de establecer vínculos afectivos, necesidad de disponer de una red de relaciones sociales y necesidad de contacto físico y placentero (Bueno, 2000)

Más adelante Bueno (2000) plantea que “Estas tres necesidades sentidas subjetivamente, favorecen la supervivencia del individuo y de la especie, ya que el apego, contribuye a asegurarle los cuidados maternos que requiere la red de relaciones, asegura la pertenencia al grupo, y por consiguiente la defensa y alimentación... de todas las necesidades emocionales y cuidados más básicos,

normalmente los padres y otros familiares cercanos, responde a la necesidad afectiva más fuerte y estable a lo largo del ciclo vital.

Hasta aquí se ha esbozado de una manera muy general los planteamientos teóricos que sustentan esta investigación y que le permiten una solidez a los resultados que se presentan más adelante. A continuación se presentarán las características de la institución en que se realizó el trabajo de grado.

Marco Histórico Situacional

El Albergue Infantil de Bogotá, fue fundado por Yolanda Pulecio, en 1958 con el fin de ofrecer protección integral a niños entre 5 y 18 años que han abandonado su hogar debido al maltrato físico y psicológico de parte de su familia.

En la actualidad atienden 120 niños ubicados en 5 casas hogar, cada una con 25 niños, cuidados por una pareja de padres sustitutos y un grupo de profesionales especializados en atención de problemas emocionales y del comportamiento. Pero ante con una gran capacidad para dar y recibir afecto.

La ubicación de los niños en grupos pequeños y casas separadas, ha permitido ofrecer un tratamiento más individualizado y un ambiente de familia en donde ellos son atendidos en todas y cada una de sus necesidades fundamentales, recibiendo un trato basado en el reconocimiento, aceptación y cariño. Las familias de los niños en su gran mayoría han sido desplazadas por la violencia; llegaron a Bogotá en busca de empleo y de oportunidades para satisfacer sus necesidades básicas: alimentación, vivienda, salud, educación, etc. Pero se encontraron con una gran ciudad que en vez de acogerlos los llevo a perder todos sus valores, incluso a sus propios hijos. Los recursos para el desarrollo del programa provienen en su gran mayoría de un contrato con el instituto colombiano de Bienestar Familiar y un pequeño porcentaje de donaciones particulares.

Son los niños de la calle, tal vez, en quienes se refleja más los efectos de la miseria y de la problemática social que vive el país. Por esta razón la institución, desde su fundación, hace 46 años, se ha preocupado por actualizar su metodología de trabajo; la evaluación permanente, permite ajustar y modificar los programas y

proyectos de acuerdo con las necesidades y características de los niños.

A los niños internos, la institución garantiza una protección integral, para lo cual desarrolla diferentes programas entre los cuales están: salud y nutrición, educación, recreación, formación capacitación, todos encaminados a fortalecer su autoestima y ayudarles a la construcción de su proyecto de vida.

Los niños que recién ingresan al programa y se encuentran en la etapa de adaptación, participan de un programa de nivelación escolar, el cual tiene una metodología que responde a sus intereses, siendo el juego y la informática las herramientas pedagógicas más utilizadas, por cuanto despiertan la motivación hacia la búsqueda del conocimiento.

Los niños que han alcanzado cierto grado de socialización pasan a las etapas de formación y proyección, en estas etapas reciben su preparación académica en las escuelas y colegios públicos, y dentro de la institución participan de un programa de refuerzo escolar y orientación de tareas. La capacitación prevocacional y laboral la reciben en el Centro Vocacional y artístico del Albergue, en donde se desarrollan los talleres de: electricidad, plomería, mecánica, sistemas, cocina, música, teatro, entre otros.

Además de estos programas educativos y de capacitación, el equipo de profesionales de la institución, desarrollan proyectos formativos como: educación sexual, prevención en drogadicción, convivencia social, salud y nutrición, crecimiento personal y autoestima, entre otros.

Teniendo en cuenta que los niños provienen de familias cuyas relaciones intrafamiliares son caóticas y poco funcionales para el desarrollo de la personalidad y salud mental de sus miembros, se cuenta con un programa de orientación y asesoría a la familia, cuyo objetivo principal es que la familia se fortalezca y supere sus dificultades, para que el niño pueda regresar a su hogar y continuar sin alteraciones, el proceso educativo iniciado en el albergue y especialmente prevenir que más niños opten por vivir en la calle.

Mediante la aplicación del modelo de intervención familiar, se logra que la familia encuentre sus propios recursos y se fortalezca para asumir su responsabilidad en la educación y crianza de sus hijos. Esta aplicación se hace en

el lugar de residencia de las familias y participa el mayor número de miembros que pueda asistir a cada una de las sesiones.

Otra estrategia de intervención familiar, son los encuentros deportivos y los talleres de padres, estos últimos se desarrollan mensualmente con temas similares a los que se dan a sus hijos dentro de la institución.

En general, del programa de familia se puede decir que además de ser interventivo es también preventivo. Son muchas las familias que han aceptado participar en dicho programa, lo cual les ha permitido encontrar otras formas de relacionarse, reconocer sus potencialidades, fortalecer su autoestima y adquirir seguridad para enfrentar y solucionar asertivamente sus problemas. Igualmente, han disminuido sus niveles de agresividad con sus hijos y han aprendido a manejar la autoridad y a educarlos con amor y afecto.

Para los jóvenes que egresan del programa por mayoría de edad o porque la situación de la familia ha mejorado, la institución hace un seguimiento y apoya para la continuidad de sus estudios y la ubicación laboral, ubicación que desafortunadamente no es fácil dado el alto índice de desempleo en nuestro país.

Misión institucional. Promover y garantizar los derechos de los niños, con edades entre 7 y 18 años, que han tenido experiencia de vida en la calle y consumo de sustancias psicoactivas, mediante la implementación de planes preventivos e interventivos que propicien el reconocimiento y ejercicio de sus derechos y responsabilidades, para un adecuado desarrollo físico, psicológico, familiar, ecosocial y espiritual.

Visión institucional. Contribuir en la construcción de un mundo diferente para los niños y sus familias, basado en los valores de paz, dignidad, igualdad, solidaridad y tolerancia, fomentando su participación y pleno ejercicio de su condición de sus ciudadanos gestores y transformadores de su realidad social, mediante el trabajo integrado entre institución, niños, familia y comunidad, para que de manera autónoma y ejerciendo sus derechos, construyan un proyecto de vida que garantice el desarrollo integral y armónico de todos y cada uno de sus miembros de la familia (Prácticas profesionales, 2002).

METODO

Todo proceso investigativo requiere para su desarrollo, una serie de principios, reglas, marcos de referencia, fundamentación epistemológica y metodológica para lograr acertadamente cumplir con los objetivos propuestos al inicio y durante la investigación. El apartado de método relaciona con sustento teórico los lineamientos seguidos por las investigadoras para darle validez y consistencia al presente trabajo.

Este capítulo comienza presentando el enfoque metodológico que respalda ésta investigación, explicando de una manera breve pero clara cada uno de los conceptos aquí expuestos; luego, se presenta el diseño que enmarca la investigación comenzando con el enfoque epistemológico que permitió entender, interpretar y aportar al conocimiento de la Psicología Social Comunitaria; a continuación se presenta el procedimiento seguido en la investigación relatando cada una de las fases en que se subdividió, se presentan las características más relevantes de los participantes, las estrategias y técnicas de recolección de información y las fuentes de información que sirvieron de punto de referencia y de encuentro.

Enfoque metodológico de la investigación

El enfoque metodológico del presente trabajo esta inscrito en el modelo denominado investigación cualitativa el cual, según Torres (1995) “permite al investigador tomar una realidad social para ser interpretada o descrita... desde esta perspectiva, la realidad social es vista como una construcción colectiva de sentido, como un tejido de relaciones y representaciones sociales siempre cambiantes y complejas”.

Para González, López y Lujan (1996) “por investigación cualitativa se entienden entonces los estudios que proporcionan una descripción verbal o explicación del fenómeno estudiado ya que este busca comprender, describir e interpretar las situaciones sociales”.

La investigación cualitativa “no busca registrar información estadística y

numérica, sino que por oposición al método positivista, pretende interpretar la información logrando el acercamiento al significado que los protagonistas le atribuyen a sus experiencias en la cultura” (Torres, 1998).

Otros autores que aportan para aclarar el concepto y la intencionalidad de la investigación cualitativa son Delgado y Gutiérrez (1994) quienes sostienen que “el diseño cualitativo se caracteriza por la invención; esto es, por dar cabida siempre a lo inesperado; o dicho de otra forma, por obturar toda rutina, puesto que las técnicas de investigación social se aplican a una realidad siempre cambiante”.

Esta mirada interactiva entre investigador e investigados nos permite concluir esta parte con lo que dice Torres (1995) al respecto, “más que los hechos de masas de carácter estructural, le interesa destacar los procesos y acontecimientos, ligados a la conformación de sujetos sociales subalternos y a su interacción, la mayoría de las veces conflictiva, con otros sectores de la sociedad”.

Diseño de la investigación

Para realizar una interpretación adecuada en el presente estudio, se tomó como referente epistemológico en primer lugar a la fenomenología puesto que desde la investigación cualitativa y de las ciencias sociales, no se mide sino se describen o interpretan hechos, circunstancias o fenómenos de la realidad como no lo explicaba en el anterior apartado Torres (1995).

La fenomenología según Mardones (1991) “es un punto de partida válido, puesto que lo que se presenta ante los ojos de los actores sociales es la intencionalidad que se crea por parte de estos, es la concepción sin pretensiones que se han formado del mundo. Hay una pre-inteligencia no explícita que no se puede explicar en forma empírico-analítica; hay unos previos aceptados por los investigadores respecto a las normas sociales y al mismo proceso de investigación que sólo se puede evidenciar fenomenológicamente y hermenéuticamente”.

Delgado y Gutiérrez (1994) definen la fenomenología como “el estudio riguroso de la observación en el panorama de los métodos y las técnicas cualitativas de la investigación social. Así se impondrá como necesario recoger y

ordenar formulaciones tan diversas como observar acciones, observar hechos, observar sistemas, hacer acciones observadoras y auto observar un sistema”.

En segundo lugar se considera que la hermenéutica nos permite alcanzar la interpretación del mundo de lo cotidiano, de todos los procesos que subyacen en el comportamiento de los niños y en el establecimiento de sus pautas de crianza.

La hermenéutica según Szondi (1997), “es parte fundamental en el entendimiento y la interpretación de la vida social; en este sentido es casi traducir lo que se verbaliza y genera como actos frente a cada situación de la vida , es interpretar el mundo transformado en lenguaje, en formas significativas y comunicables, en lo que esta en el interior del sujeto”.

Bonilla y Rodríguez (1995) definen la hermenéutica como “la interpretación del fenómeno observable dentro de un contexto social específico que arroja datos para analizar. Se interesa por lograr una visión totalizante de la realidad”.

Fases de la Investigación

El procedimiento de la presente investigación se dividió en cuatro fases que se describen a continuación:

Fase I: En esta fase se realizó la planeación, organización y selección del material bibliográfico y de apoyo, que permitiera llevar a feliz término la investigación, se tuvieron los primeros encuentros en el desarrollo del trabajo de campo con los actores de esta investigación; así mismo se presentó un bosquejo del anteproyecto de investigación.

Fase II: En esta fase se procedió a la construcción y aplicación de las diferentes técnicas e instrumentos de recolección de información, tales como encuestas a los padres de familia de los niños atendidos en el albergue, entrevistas cerradas a la Psicóloga de la Institución y entrevistas participativas a los niños. Las características de estos instrumentos se especifican en el apartado correspondiente.

A partir de la aplicación de estos instrumentos, se recogió la información pertinente para la investigación y se realizo la investigación de documentos de la institución que sirvieran de apoyo para nuestro proyecto de grado.

Fase III: En esta fase se construyeron las categorías tanto deductivas como

inductivas; se organizó la información recolectada perteneciente a la parte de bibliografía como a la suministrada por los participantes en la investigación, se armaron las matrices categoriales para pasar luego a describir, analizar y discutir los resultados de la investigación a la luz de los teóricos y de los actores del trabajo de tesis.

Fase IV: Se elaboró en esta fase el documento final para ser presentado al asesor; después de realizar las correcciones propuestas se procedió a visitar la institución que permitió el desarrollo de este trabajo, para presentar formalmente los resultados y compartir mediante un proceso de retroalimentación, las conclusiones y recomendaciones generadas en la investigación y que pudiesen aportar al mejoramiento de los procesos llevados a cabo en dicha institución, como se plantea en uno de los objetivos específicos.

Participantes

El proceso investigativo tomó como punto de encuentro a los niños que son asistidos en el albergue San Rafael y más exactamente a un grupo integrado por 21 menores cuyas edades oscilan entre los 6 y los 12 años. De este grupo se seleccionaron 5 casos que de acuerdo con la información contenida en las historias de vida y la suministrada por las directivas, docentes y orientadoras del albergue, son los que mayores desajustes presentan en su proceso de socialización. El trabajo con estos niños permitió concretar los aspectos y factores que con mayor intensidad y frecuencia están presentes en la socialización de los niños de la institución. Los cinco niños, en este caso, son considerados como los protagonistas del presente estudio y su información aunada a la suministrada por sus profesoras y orientadoras es la que se concreta más adelante en las matrices categoriales.

Técnicas e instrumentos

Para realizar el trabajo de campo se eligieron diferentes estrategias, la observación participante que fue registrada en diarios de campo; otro instrumento que se tuvo en cuenta fue la revisión de documentos de la institución y las entrevistas realizadas a los profesionales que allí trabajan, lo mismo que a los niños identificados con mayores índices de la problemática detectada.

La observación consiste en apreciar o percibir con atención ciertos aspectos de la realidad inmediata. Se observan los hechos y acontecimientos a través de los sentidos de la vista y del oído, también el olfato y el tacto resultan útiles (Torres, 1995).

Esta estrategia permitió el acercamiento y participación en los procesos que realizan los niños, generando información importante para contrastarla con las otras estrategias.

El diario de campo se utiliza para no olvidar lo observado, como un registro especial, es un cuaderno de notas en que se apuntan cosas teniendo en cuenta algunos datos para ubicar la observación: lugar, fecha, hora y tipo de situación. Lo observado, hechos o acontecimientos es la parte central y normalmente la más grande, en él se especifican los comentarios de la persona que observa (opiniones e interpretaciones personales acerca de lo observado) (Delgado y Gutiérrez, 1994).

La entrevista es una conversación entre dos o más personas, dirigida por el entrevistador con preguntas que pueden tener diversos grados de formalidad. La entrevista permite recoger información, datos, opiniones, ideas y críticas sobre temas y situaciones específicos, así como la interpretación que le dan los entrevistados (Torres, 1995).

La revisión de documentos es una estrategia que sirve para hacer uso de los registros escritos con los que cuentan las instituciones u organizaciones y que permiten ampliar la información relevante para el estudio que estamos realizando (Byrman, 1998).

Esta estrategia sirvió para ampliar, contrastar y consolidar la información importante en la comprensión de la identidad de los niños, sus necesidades y los satisfactores otorgados a nivel institucional.

Fuentes de información

La historia de vida. El sentido de la historia de vida comienza por la revaloración de lo propio, de lo individual. El punto de partida es “uno mismo”. De allí que al revalorar un oficio, una trayectoria, una existencia, la historia de vida traiga consigo la reivindicación de lo personal sobre lo común; de lo

particular sobre lo masivo. Tal perspectiva obedece, según Vásquez (1991), además a “un intento o esfuerzo por no dejar perder ese caudal de experiencia que casi siempre se nos desvanece ante el activismo y los afanes de la vida cotidiana”. Decir la historia de vida por tanto, es instaurar una axiología en donde “lo vivido” (entendido como lo más lleno de significación para determinado ser humano) es colocado en un lugar preponderante.

Por ser algo personal, íntimo, la historia de vida está muy asociada a un territorio, a un espacio. Las evocaciones tienden a estar sembradas en una determinada geografía.

O es un pueblo, o una casa, una calle, una ciudad, o un lugar solo conocido por nuestros ojos de infancia. Esta marca de territorialidad se halla emparentada en zonas de socialización, de crianza, de aventura. Podemos afirmar que al ir montando una historia de vida (hay algo de cinematográfico en esto de reordenar el pasado), se va reconstruyendo el mapa de la identidad. Aparecen los hilos, los límites, las latitudes constitutivas de un carácter, emergen los puntos cardinales de una vida. Quien elabora una historia de vida, realmente la dibuja, en un cartógrafo.

Claro, se trata de recordar. De hacer memoria. Pero en ese ir desenrollando el ovillo, van apareciendo pitos o “marcas” de lo que irremediablemente somos. No es la búsqueda de un pasado estático o inalterable, más bien es como una reconstrucción, como un reordenamiento de zonas o franjas de nuestra vida. Por eso, elaborar una historia de vida es, en cierto modo, preparar un escenario para el reconocimiento y la sorpresa.

Otras fuentes de información que se tomaron en cuenta para la presente investigación fueron principalmente: textos, enciclopedias, material de las bibliotecas Virgilio Barco Vargas, Luis Angel Arango, UNAD; defensoría del pueblo de Bogotá, cátedra Ignacio Martín Baró; documentos de entidades gubernamentales, material de la institución Albergue Infantil San Rafael, revistas y periódicos de las hemerotecas, textos de la carrera, tesis de grado que reposan en la biblioteca de la universidad, profesionales que trabajan en la institución donde se llevó a cabo la investigación.

*DESCRIPCION, ANALISIS, INTERPRETACION Y DISCUSIÓN
DE RESULTADOS*

La información obtenida en la investigación que se presenta se procedió a categorizarla como propone Bonilla y Rodríguez (1995) quienes dicen que: “la categorización puede realizarse de dos maneras distintas pero complementarias: deductivas e inductivas. Las deductivas se derivan del marco teórico y los modelos de análisis previamente definidos por el investigador. Las inductivas salen de los datos recogidos por el investigador”.

Para Torres (1998), “categorizar consiste en <ponerle nombre>, definir un término o expresión clara del contenido de cada unidad analítica. Dentro de cada categoría habrá que definir tipos específicos o subcategorías”.

Se presentan entonces a continuación primero las categorías deductivas derivadas del marco teórico y más específicamente del marco conceptual, con sus respectivos respaldos teóricos para luego presentar las categorías inductivas extractadas de los datos recogidos con sus respectivas unidades de análisis; posteriormente se procede al análisis, interpretación y discusión de los resultados obtenidos, mediante una contrastación de los conceptos emanados por los teóricos y los recolectados con los protagonistas de la presente investigación.

Categorías deductivas	CODIGO	SUBCATEGORIAS	CODIGO
LA FAMILIA COMO SISTEMA	FAM	Sistematicidad “sistema constituido por una red de relaciones, es natural porque responde a necesidades biológicas y psicológicas” (Hernández, 1998)	REL
		Fraternal “Formado por los hermanos. Es el primer laboratorio social en el que los niños aprenden a relacionarse con iguales (compartir, negociar, rechazar)” (Sarmiento, 2002)	FRA
		Conyugal “Formado por la pareja. Es el eje en torno al cual se forman todas las relaciones. Con el subsistema conyugal comienza y termina la familia y lleva implícitas tareas de complementariedad” (Sarmiento, 2002)	CON
		Relacional “Formado por padres e hijos. Representa el poder ejecutivo y ejerce las funciones organizativas básicas. En este subsistema son básicos los principios de autoridad, jerarquía y diferenciación de sus miembros” (Sarmiento, 2002)	PAR

PROCESO DE SOCIALIZACION	PROSOC	Procesos primarios Shaffer (1989) señala que “el interés por la interacción temprana entre compañeros de una misma edad está en parte motivada por la necesidad de terminar el papel desempeñado por los individuos”	PROPR 1
		Procesos secundarios Hurlack (1982) dice que el primer proceso “lo va complementando en su interacción con su entorno y su experiencia debe estar contextualizada en lo social, de ahí que el trabajo de grupo y actividades sociales se constituyan en elementos básicos con sus pares”	PROSEC
		Ciclo vital Para Hernández (1997) “al interior de todo ciclo vital familiar se encuentran los patrones de interacción, definidos como secuencias comunicacionales e interaccionales repetitivas que caracterizan a toda familia”	CIVIT
		Entorno Hernández (1997) afirma que “Los patrones de interacción son secuencias comunicacionales respectivas que caracterizan a cada unidad familiar..., actúan como normas que sirven para evaluar la conducta de los miembros asimilados de una forma particular en cada familia”	ENT

PRACTICAS Y PAUTAS DE CRIANZA	PRACRI	Clases Para Bueno (2000) “las prácticas de crianza, están constituidas por elementos cognitivos y afectivos, que se construyen en marcos referenciales propios y concretos..., por medio de ellas se tiende a reproducir conocimientos, valores, normas, creencias, etc.”	CLA
		Interacción “La especificidad de la familia como sistema reside además en un conjunto particular de roles y de reglas implícitas y explícitas de funcionamiento, que se establecen a partir de la pautas de crianza” (Hernández, 1998)	INT
		Acciones Para Hoffman (1988) “Las pautas de crianza son las acciones que los otros encaminan con el fin de orientar el desarrollo de los niños, asegurándoles su integración a la vida social”	ACC
	HABS	Habilidades sociales “Las habilidades sociales se ponen en juego siempre en contextos interpersonales: son conductas que se dan siempre en relación con otras personas (iguales o adultos), lo que significa que está implicada más de una persona” (Monjes, 1999)	HABSOC

HABILIDADES SOCIALES	HABS		
		Habilidades sociales “Las habilidades sociales se ponen en juego siempre en contextos interpersonales: son conductas que se dan siempre en relación con otras personas (iguales o adultos), lo que significa que está implicada más de una persona” (Monjes, 1999)	HABSOC

Después de presentar todas las categorías deductivas con el respectivo sustento teórico, se presenta a continuación cada categoría deductiva con la respectiva subcategoría inductiva tomada de la información recopilada en los instrumentos señalados en el método con su respectiva unidad de análisis que será ampliada posteriormente a la presentación de la tabla.

Categorías Deductivas	CODIGO	CATEGORIAS INDUCTIVAS		
		UNIDAD DE ANALISIS	SUBCATEGORIAS	CODIGO
FAMILIA	FAM	“Pues manifiestan no querer asumir las normas ni querer respetar los acuerdos...no quieren tener respeto a la autoridad”	Sistemicidad	SIS
		“Tenemos 10 hijos, el padrastro quiere más a sus hijos que los míos”	Afectividad	AF
		“uno llega a quererlos harto, o sentirlos que uno vive el mundo de ellos” “uno tiene que decidir y pensar más con la cabeza que con el corazón”	Relacional	REL

En la categoría deductiva familia se pudo identificar en las entrevistas, encuestas, historias de vida y análisis de documentos de la institución que los niños del albergue cuentan como familia a los profesionales, las profesoras y demás compañeros de la institución; en una encuesta, una profesional de la institución comentaba “Cuando se logra establecer contacto con las familias, se les cuenta en que consiste el proceso institucional, cuanto tiempo debe durar el niño en la institución, qué compromisos deben asumir ellos, de que forma los deben asumir”; otra profesional nos decía que “...van a volver a sectores de alto riesgo, entonces que el niño sea fuerte ante la influencia de su medio, que el niño

reconozca en sus progenitores la autoridad, que reconozca la importancia del proceso escolar para que no lo abandone al volver a su casa”.

Los vínculos afectivos los establecen con las personas que comparten a diario; “Pues es relativo porque hay niños, como todos los seres humanos nos pasa, hay niños como que le llegan más a uno que otros, pero de todos modos, son todos los niños, uno llega a quererlos hartos... y la tristeza de ellos como que se vuelve la de uno”

Las relaciones con niños coetáneos las realizan diariamente en las rutinas establecidas por la institución; “... un encuentro que se hace todas las noches para saber cómo les fue a los niños en el día; donde se miran las dificultades que tuvo cada niño o cada grupo, porque aquí trabajamos por grupos, son tres grupos que se llaman minicomunidades”

En la encuesta realizada a algunos de los padres se pudo establecer que provienen de familias numerosas, a la pregunta ¿Cuántos hijos tiene? Las respuestas obtenidas fueron: 10, 4, 9, 7, 7, 6, 6 y 11, donde se puede observar que forman parte de familias numerosas en las que la presencia del padre es casi o totalmente nula.

La posibilidad de seguimiento a estas familias fue expresada por una profesional de la siguiente forma “Se están haciendo reuniones anuales, realmente el seguimiento hay que reconocer que no es suficiente, porque una reunión anual pues no permite ver todo lo que está pasando con el proceso del niño, desafortunadamente no tenemos el proceso consolidado, pero está en consolidación desde la dirección de la institución.

Cuando se indaga por la relación de los niños al ingresar a la institución nos dijeron “pues manifiestan no querer asumir las normas, ni querer... no quieren tener respeto a la autoridad, ni quieren asumir ninguna actividad que haya en la casa, sino hacer de pronto su voluntad”. Esto da a entender que no se respetan las individualidades de manera que el Sistema Familiar se fortalezca con el aporte de todos sus miembros.

A las madres de los niños se les pregunto sobre sus sentimientos al tener a su hijo en el albergue y manifestaron que “Me siento muy bien”, “Pues segura de

que no están en la calle”, “Yo me siento feliz mi hijo no esta en la calle”, “Bien nada de problemas”, “Un poco mal por no estar con él”, “a veces bien y a veces mal”, ”mal ya que él no tiene calle”.

Con estos comentarios se puede deducir que las familias de los niños no han logrado desarrollar un sentido de pertenencia al hogar; en otras palabras que falta la consideración del ambiente familiar como un ecosistema integral.

Por otro lado, esa falta de haber transmitido el espíritu de pertenencia al hogar y concretamente al grupo familiar, se ve reflejado en las reflexiones que los niños hacen en relación con el valor que le dan al grupo de iguales con los que han compartido “Me decidí” irme con mis amigos al parche que se convirtió en mi familia”

Categorías Deductivas	CODIGO	CATEGORIAS INDUCTIVAS		
		UNIDAD DE ANALISIS	SUBCATEGORIAS	CODIGO
PROCESO DE SOCIALIZACION	PROSOC	“Al inicio se hacen evaluaciones con pruebas Psicomédicas y se hace seguimiento permanente a todos los procesos” “Va orientada a resignificar su historia de vida”	Procesos primarios	PROPRI
		“él se fue para la calle” “él se fue con sus amigos a consumir pegante” “se sale a la calle y coge vicios”	Procesos secundarios	PROSEC
		“todo el proceso del albergue esta orientado al reintegro, que el niño vuelva a su familia” “se necesita desarrollar estrategias pedagógicas para los niños con problemas de aprendizaje”	Ciclo vital	CIVIC
		“los niños acá tienen una rutina muy temprana, puesto que nos tenemos que levantar un poco antes de la cinco” “llegan como sin sueños, como demasiado desubicados en especial en la parte afectiva”	Desarrollo de identidad social	DIDSO

En la categoría deductiva proceso de socialización se trabajó con las subcategorías inductivas procesos primarios que hacen relación a las rutinas y comportamientos iniciales del niño, procesos secundarios que están más ligados a su relación con otras instituciones sociales, ciclo vital que se refiere al desarrollo de vida del niño y desarrollo de identidad social que toca los procesos mediante los cuales la persona aprende a vivir en sociedad y de relacionamiento con los demás.

Aquí se encontró que los niños al llegar al albergue son evaluados por los profesionales de la institución, para así conocer como se encuentra su proceso de desarrollo, identificando algunos niños con problemas especiales, “en algunos niños se ve poca concentración en sus tareas” “se necesita desarrollar estrategias pedagógicas para los niños con problemas de aprendizaje”; así mismo se nota la gran carencia psicoafectiva de los niños, “Pues los niños del albergue llegan como sin sueños, como demasiado desubicados, en especial en su parte afectiva y familiar, ya que eso es lo primero que se les rompe al salir a la calle y pues muy indispuestos para empezar una nueva vida” “manifiestan no querer asumir las normas, ni querer... no quieren tener respeto a la autoridad” “la adaptación dura relativamente poco... un mes o dos meses en adaptación... y los problemas que más se presentan es de pronto la ansiedad de volver a consumir y esa es una de las dificultades que nosotros estamos tratando de superar”.

Cuando se indaga a los padres sobre las razones para que los niños abandonen su casa por lo regular justifican con frases como “él se fue con amigos a consumir pegante” “yo no lo envió él se fue solo” “se sale a la calle y coge vicios” “porque se sale para la calle a aguantar hambre” “porque un día se fue y no lo he podido traer legalmente” “porque la policía se lo llevo”.

Igualmente se pudo observar que la institución se preocupa por desarrollar procesos de normatividad en los niños a través de rutinas diarias de comportamiento, “los niños acá tienen una rutina muy temprana, puesto que nos tenemos que levantarnos un poquito antes de las cinco de la mañana y pues lo normal de una casa, bañarse, tender la cama, organizar la casa, desayunar e irse para el colegio”.

Finalmente se advierte que los niños no han logrado desligarse en su identidad personal ni en su identidad social debido a las influencias de los ambientes en que han vivido, lo cual, ha repercutido negativamente en su proceso de socialización. “Los demás se la pasaron dando quejas de mi porque como no me la dejaba montar, entonces yo les cascaba y les vaciaba por cualquier cosa para que así me tuvieran miedo y me respetaran.

Categorías Deductivas	CODIGO	CATEGORIAS INDUCTIVAS		
		UNIDAD DE ANALISIS	SUBCATEGORIAS	CODIGO
PRACTICAS DE CRIANZA	PRACRI	“Hay un manual de convivencia que se construyo junto con los niños” “Hemos establecido unas pautas generales que rigen las normas de la casita”	CLASES	CLA
		“Se realiza a través de talleres grupales... se trabaja sobre consumo, sobre la calle y aspectos generales que conciernen a los niños”	INTERACCION	INT
		“Se busca afianzar más a los niños para evitar que sean influenciables, porque sabemos que viven en barrios de alto riesgo”	ACCIONES	ACC
		“Entonces se aburre mucho con nosotros y a veces nos trata mal diciéndonos muchas palabras y que yo no sirvo para nada”	HABILIDADES SOCIALES	HABSOC

Categorías Deductivas	CODIGO	CATEGORIAS INDUCTIVAS		
		UNIDAD DE ANALISIS	SUBCATEGORIAS	CODIGO
HABILIDADES SOCIALES	HABS	“Envié a mi hijo a la calle porque en la calle aguanta hambre y coge malos vicios.”	CONDUCTAS	CON
		“Todo el programa de terapia ocupacional nos ayuda a centrar la atención, a canalizar emociones.”	EMOCIONES Y AFECTOS	EMAF
		“Entonces me trajeron al albergue y me siento contenta porque me tratan bien y he aprendido a hacer nuevas amigos y también a seguir con el estudio.”	RESPUESTAS ESPECÍFICAS	RES
		“Otra de las dificultades que presentan en el proceso de adaptación es la ansiedad de ver a su familia o de tener algún contacto”	CONTEXTUALIZACIONES	CONEX

En la categoría deductiva prácticas y pautas de crianza de identificaron las subcategorías inductivas clases de prácticas, interacción, representaciones, creencias y narraciones que siendo uno de los fundamentos de esta investigación se incluye en esta categoría por responder precisamente a la forma de fortalecer el comportamiento y la normatividad en los niños.

En la entrevista desarrollada en la institución se nos informo con respecto a las normas que rigen el comportamiento de los niños que “hay un manual de convivencia, que se construyó junto con los niños y en ese manual de convivencia

pues hemos establecido unas pautas generales que rigen las normas de la casita y a través de ellos se lleva un proceso final ante el cual está acompañado por la jefe de hogar, por la trabajadora social y en algunas instancias por psicología” “a través del manual de convivencia, se procura que no sea psicología quien lo haga, por las implicaciones que tiene para el proceso terapéutico, pero si se hace en algunos momentos con los niños, incluso desde la intervención individual se retoman los primeros que conciernen a su aspecto personal”.

En cuanto a la interacción de los niños con otros compañeritos nos informaron que “Todo el programa de terapia ocupacional es muy importante para los niños, donde se busca fortalecer habilidades motoras finas y gruesas, es importante porque la actividad física nos ayuda con los niños que tienen consumo, nos ayuda a centrar atención, nos ayuda a canalizar emociones” “se tienen talleres de convivencia social”

Después de haber presentado y descrito las categorías deductivas y las categorías inductivas con sus respectivas subcategorías, sustento teórico y unidades de análisis; pasaremos a realizar el análisis, interpretación y discusión de resultados.

Teniendo en cuenta que la presente investigación se apoya en el enfoque disciplinar sistémico, los resultados serán analizados, interpretados y discutidos desde este modelo.

Para empezar, valga la pena señalar que la familia como la define Hernández (1982) es “un sistema constituido por una red de relaciones, es natural porque responde a necesidades biológicas y psicológicas”. Frente a esta definición se puede decir que en el albergue infantil San Rafael los niños que son recibidos allí, provienen de hogares descompuestos, en los que por regla general se presenta la ausencia del padre y en sus casas el diario vivir, es una constante lucha con sus otros hermanos, puesto que como se pudo conocer en las entrevistas con algunas de las madres nos informaban que “tenemos 10 hijos”, “tenemos 4 hijos”, “tenemos 9 hijos”; con este parámetro de hijos, la disputa de alimentación y del espacio se vuelve inaguantable, llevando a estos niños a irsen de sus casas.

Se puede también analizar que aunque Sarmiento (2002) nos reporta frente a

la subcategoría parental que “está formada por padres e hijos. Representa el poder ejecutivo y ejerce las funciones organizativas básicas. En este subsistema son básicos los principios de autoridad, jerarquía y diferenciación de sus miembros”.

Aquí se puede mirar que este concepto está muy alejado de la realidad de este grupo de niños, puesto que si un sistema es “un conjunto de elementos interactuando entre sí. No sólo es necesario estudiar las partes y los procesos en estado de aislamiento, sino también los problemas decisivos que se encuentran en la organización y en el orden que unifican esas partes y esos procesos” (Cusinato, 1992).

Entendiendo este planteamiento de Cusinato como un sistema en este caso familiar completamente funcional, adaptado y organizado; se puede interpretar a la luz de lo expuesto en las entrevistas con las profesionales de la institución, en que planteaban que “pues manifiestan no querer asumir las normas, ni querer... no quieren tener respeto a la autoridad” y “llegan como sin sueños, como demasiados desubicados, en especial en la parte afectiva”, que estos niños provienen de hogares con grandes desajustes emocionales, afectivos y de manejo de la autoridad, jerarquías y diferenciación de sus componentes.

Son familias disfuncionales. Los padres de estos niños solo atinan a justificar estos procesos de institucionalización con frases como “él se fue para la calle”, “él se fue con amigos a consumir pegante” sin reconocer la responsabilidad que les atañe como progenitores y culpabilizando de la problemática al mismo niño; aquí tendría validez la apreciación de Sarmiento (2002) quien al referirse al subsistema fraternal señala que “es el primer laboratorio social en el que los niños aprenden a relacionarse con iguales (compartir, negociar, rechazar)”.

Sí, rechazar se convierte en su primera experiencia social; su familia, sus padres, sus hermanos se convierten en sus primeros enemigos, con ellos disputa alimentación, techo y principalmente el afecto de los mayores y los coetáneos. “Mi tía nos trata mal diciéndonos malas palabras y que yo no sirvo para nada, que qué va a ser de mi vida cuando no tenga a dónde llegar o quién me ayude”.

Al ser recogidos y adoptados por la institución, comienzan a conocer un

nuevo hogar, a recibir afecto “uno llega a quererlos harto, o sentirlos como que uno vive el mundo de ellos”, “uno tiene que decidir y pensar más con la cabeza que con el corazón”, es ese proceso de socialización secundario que como lo señala Minuchin (1982) “lo va complementando en su interacción con su entorno y su experiencia debe estar contextualizada en lo social, de ahí que el trabajo de grupo y actividades sociales se constituyen en elementos básicos con sus pares”.

En cuanto al ciclo vital del que expresa Hernández (1997) que “al interior de todo ciclo vital familiar se encuentran patrones de interacción, definidos como secuencias comunicacionales e interaccionales repetitivas que caracterizan a toda familia”; en la institución llevan a cabo todos los procesos de socialización e individualización de los niños, haciéndose responsables de fortalecer el comportamiento de estos, para de una manera positiva, prepararlos para reintegrarse con sus familias y que abandonen la calle y los vicios; los profesionales que allí trabajan reportaron que “todo el proceso del albergue está orientado al reintegro, que el niño vuelva a su familia”.

Otro aspecto del ciclo vital fundamental es que en la institución se encuentran niños con problemas de aprendizaje y falta desarrollar por la institución, estrategias pedagógicas que respondan a estas necesidades primordiales en el desarrollo intelectual de los niños.

En lo que se refiere a la integración con el entorno, Hernández (1997) afirma que “los patrones de interacción... actúan como normas que sirven para evaluar la conducta de los miembros”. En el albergue según reporte de una jefe de hogar cuentan que “los niños acá tienen como rutina levantarse muy temprano, puesto que nos tenemos que levantar un poco antes de las cinco” llevando una interacción diaria que les permite socializar con los otros niños y luego partir hacia el colegio con el fin de estudiar, y en la noche cumplen con una rutina grupal que les fortalece su proceso de comunicación y de afianzamiento de las relaciones interpersonales.

En lo que se refiere a las prácticas de crianza Bueno (2000) señala que “las prácticas de crianza, están constituidas por elementos cognitivos y afectivos, que se construyen en marcos referenciales... concretos... por medio de ellas se tiende

a reproducir conocimientos, valores, normas, creencias, etc.” Y Hernández (1998) nos fortalece esta apreciación diciendo que “la especificidad de la familia como sistema reside además, en un conjunto particular de roles y de reglas implícitas y explícitas de funcionamiento, que se establecen a partir de las pautas de crianza”, lo que se pudo conocer en el albergue según reporte de una de las profesionales que trabajan en la institución es que “hay un manual de convivencia que se construyó junto con los niños” “hemos establecido unas pautas generales que rigen las normas de la casita” y que la interacción “se realiza a través de talleres grupales... se trabaja sobre consumo, sobre la calle y aspectos generales que conciernen a los niños”

Esto muestra que el albergue trabaja para lograr que los niños generen unas pautas y normas que les permita diferenciar lo debido, lo establecido y la autoridad frente al mundo que manejaban en las calles de irrespeto y transgresión de leyes.

Algo que llama la atención en esta parte es que estos niños en sus hogares de origen sólo conocían la disciplina a través de golpes, insultos y palabras soeces, regla o patrón que la calle les fortaleció y al llegar al albergue estos niños, comienzan a tener inconvenientes con las jefes de hogar puesto que pretenden continuar interactuando a través de estos comportamientos.

Los niños provienen de familias desintegradas, en las que el afecto no es precisamente el elemento integrador, en el que el lenguaje despreciativo del otro se convierte en el único canal de comunicación; niños que ya han estado varios años en la calle, en correccionales, perteneciendo a ese submundo de drogas, prostitución y robo; de defenderse como pueda, en donde dañar a otro no es un problema sino un acto de defensa; estos son los niños que recibe el albergue San Rafael para intentar rehabilitar.

Para Hoffman (1988) “las pautas de crianza son las acciones que otros encaminan con el fin de orientar el desarrollo de los niños, asegurándoles su integración a la vida social”; ésta conceptualización teórica se muestra como paradójica frente a lo que enfrentan en sus cortas vidas los niños del albergue. Sus vidas no están orientadas, ni se les ha posibilitado un aseguramiento de

integración a la vida social. “Se busca afianzar más a los niños para evitar que sean influenciables, porque sabemos que viven en barrios de alto riesgo”, este reporte de entrevista nos muestra la vulnerabilidad de estos niños, las heridas dejadas por el hogar y la sociedad no cicatrizan bien y a pesar de el esfuerzo de la institución, la posibilidad de volver a caer en el vicio o el robo esta latente.

Estos niños han vivido una infancia dura y como tal se comportan con el mundo, le devuelven lo que éste les dio, así como han sido tratados aprendieron a tratar; por ello el amor y el afecto que les brinda la institución, el interés por educarlos y el tratamiento psicológico que reciben por parte de las profesionales que allí laboran, trata de compensar, de minimizar esas ideas duras y crueles que tienen del planeta en el que viven.

Aquí se puede asegurar como lo expresa Sarmiento (2002) “la familia como espacio socializador en primera instancia, orienta procesos sociales que le permiten al individuo irse insertando en la sociedad, pero también puede convertirse en espacio generador de patologías individuales, puede ser productora de fracasos y dificultades, generando crisis en general en la sociedad”. Sí, aquí se puede ver como la familia el subsistema operacional de la sociedad, puede revertir su funcionalidad, generándole a la sociedad individuos que serán los encargados de producir las crisis sociales; por ello la responsabilidad también es de la sociedad quien debe generar normas, leyes, espacios, vínculos, organizaciones para proteger al menor en estado de indefensión.

En cuanto a las habilidades sociales que se tomarían como la posibilidad de transformar, en parte, el mundo de estos niños se puede decir que “las habilidades se ponen en juego siempre en contextos interpersonales: son conductas que se dan siempre en relación con otras personas (iguales o adultos), lo que significa que esta implicada más de una persona” (Monjes, 1999).

Más adelante el mismo Monjes (1999) dice que “las habilidades sociales son conductas y repertorios de conducta adquiridos principalmente a través del aprendizaje, siendo una variable crucial en el proceso de aprendizaje del entorno interpersonal en el que se desarrolla y aprende el niño”.

Conociendo que a través del desarrollo de habilidades sociales se puede

mejorar el comportamiento social y afectivo de los niños, el albergue en compañía de las áreas de fonoaudiología y psicología “hacen dos talleres mensualmente con los niños, orientados a fortalecer procesos como memoria, como lectoescritura, atención, etc.”, además en la revisión documental se encontró que en las prácticas profesionales realizadas en los años 2002 y 2003 por un grupo de psicólogas de la universidad Católica de Colombia, se llevaron a cabo una serie de talleres de habilidades sociales, que pretendieron fortalecer a los niños en áreas de relaciones interpersonales, autoestima, trabajo en equipo, disciplina y autoridad, cuidados y aseo y otros.

Esta es una herramienta práctica que el albergue debería de aprovechar para lograr consolidar en los niños conductas, comportamientos, lazos de interacción que les permitiera ubicarse de una manera más funcional en cualquiera de los sistemas donde se desenvuelven estos niños. Porque como dice Perinat (1998) “los valores y las metas culturales no son objeto de inculcación directa por parte de los padres y de otros agentes de socialización, aunque constituyen el núcleo de la misma. Los valores son <<un producto de destilación>> de las normas”

Como sociedad se tiene la responsabilidad de cambiarles esta realidad incierta a estos niños y sólo se logrará con el concurso de los agentes sociales que en diversos contextos intervienen en el proceso de socialización.

CONCLUSIONES

El albergue infantil San Rafael centra su misión no solo en la protección del menor, sino en su preparación para la vida en todas las áreas que ello implica: social, profesional, familiar. Es por ello que la atención se brinda simultáneamente al niño y a la familia, para que ambos modifiquen su calidad de vida y puedan construir juntos un proyecto de vida.

Así pues el fin primordial de las instituciones es integrar, esto implica que las instituciones además de proteger, deben proporcionar herramientas al niño que le permitan integrarse sin aislarse, es decir, adaptarse a su medio natural pero siendo conciente de sus fortalezas y debilidades.

La integración es un derecho; sin vida familiar, personal, filial, social, comunitaria no hay protección integral. El ser humano requiere estar integrado para resolver sus problemas fundamentales, la supervivencia individual y la de la especie, para ello debe contar con la posibilidad de construir soluciones a sus problemas centrales como hombre o mujer: el amor, lo económico y el conocimiento.

En el albergue infantil San Rafael las personas que se encuentran laborando, hacen esfuerzos sobrehumanos para sacar de la calle y de sus hogares destruidos por la violencia y la pobreza, un grupo de niños para darles la oportunidad de volver a ser seres importantes, que no se limite su vida al diario pelear por sobrevivir, alimentando su cuerpo y su alma de sinsabores que se convierten en la cotidianidad de sus vidas.

Conviene aquí señalar que los componentes de los programas de socialización adelantados en el albergue San Rafael intentan reemplazar en la medida de lo posible ese ambiente familiar del que carecen los niños que llegan allí; de una manera precaria pero con grandes deseos de lograr recuperar estos niños de la calle y de los vicios como ellos mismos lo expresan, se esfuerzan en brindarles las herramientas que su formación y su amor les posibilita ofrecer.

La preocupación más importante de la institución es desarrollar una serie de

programas en los que involucran a los niños en patrones de comportamiento, en pautas de crianza que sirvan de modelo, que se conviertan en los parámetros que referencien los niños en su proyecto de vida.

Según Turbay (1997) "al separar al niño de su medio, por carente que este sea, se producen en ambos (padres y niños) heridas que además de ser un hecho violatorio de los derechos de la infancia, deja huellas irreparables. Piénsese por un segundo en que se siente al ser separado de todas las relaciones conocidas hasta el momento, la ruptura de vínculos afectivos con la familia, los padres, los vecinos, los amigos; la ruptura con todo lo que constituyen las raíces, la ruptura de la identidad cultural, el poder avasallador de alguien que lo puede todo sobre mí y que considera que nada de lo que ha sido mío, mi entorno, mis raíces, valen la pena... la pérdida... la soledad... el vacío".

Estas reflexiones de Turbay ponen a pensar sobre el porque estos niños llegan como sin sueños, decaídos principalmente en la parte afectiva, han sido arrancados de sus raíces, de su medio cultural y aunque su familia no les brinde sino maltrato y poco afecto, es su familia al fin y al cabo.

Es aquí donde se debe mirar a la Psicología Social Comunitaria para extraerle toda la capacidad de comprensión de este tipo de problemáticas y encontrar en la preparación profesional que tiene el psicólogo formado en esta rama para que ponga a disposición de estas instituciones todos los conocimientos teóricos y prácticos que la preparación profesional brinda.

Estos niños muestran esa cara de la sociedad que se quiere ver pero que por eso no desaparece. Se invisibiliza los problemas de la niñez a través de ayudas económicas que se brindan y que parecen que son el aporte social suficiente para que lo físico y lo espiritual descansen tranquilamente, pero no se quiere ver que existen instituciones que se encuentran luchando sesudamente con el interés de levantar a un grupo de niños que por diferentes circunstancias han caído en el vicio, son habitantes de la calle.

Estos niños no solo son abandonados por sus padres u obligados a marcharse de sus casas por no contar con recursos suficientes, en la institución albergue San Rafael también se pudo conocer que algunos de estos niños son abandonados por

presentar problemas de aprendizaje y algunos síntomas de retardo infantil, el cual también tiene que ser abordado por el albergue.

Las experiencias que viven estos niños en sus primeros años de su ciclo vital, no son las mejores huellas que la sociedad está dejando en sus pequeños cerebros y en su desarrollo físico; estas familias disfuncionales están entregándole a la sociedad un grupo de ciudadanos, temerosos, maltratados, abusados y violados en sus derechos, que llevan impresas en su memoria pautas y normas de transgresión y no de cumplimiento de lo establecido, luego ésta misma sociedad les va a exigir unos comportamientos contrarios a las necesidades e intereses de las mismas, privándolos muchas veces de los espacios favorables a su proceso de socialización.

Conforme se pudo establecer a través del trabajo de campo, dicho proceso al igual que el desarrollo de sus habilidades sociales, presenta notorias deficiencias, como consecuencia de la falta de una intervención acertada que permita encausarlos de manera integral, conforme los requerimientos de las necesidades e intereses de los menores y en concordancia con las características del desarrollo correspondientes a su edad.

No obstante, gracias a la labor que se pudo iniciar de contacto con la comunidad y con las familias de los menores, fue posible brindar algunas pautas tendientes a la superación de las deficiencias encontradas tanto en la socialización como en el desarrollo de las habilidades sociales, mediante la intervención de los distintos agentes comprometidos en la formación de los niños.

Quizás la conclusión más importante de esta investigación es que la sociedad y cada uno de cuantos forman parte de este sistema social deben tomar conciencia de ésta problemática y colocar al servicio de las instituciones que trabajan por la niñez desamparada, todas sus competencias, sus habilidades, nuestras capacidades para que en el futuro (y aún en el presente) no se estén lamentando por no haber intervenido en el momento justo y evaden la responsabilidad de apoyar a los menores, haciendo caso omiso al eslogan comúnmente conocido como, “son el futuro de nuestro país”.

RECOMENDACIONES

Después de haber realizado la investigación sobre los procesos de socialización y habilidades sociales en los niños del albergue San Rafael, surgen una serie de recomendaciones que se presentan a continuación.

La institución San Rafael trabaja con los niños y los padres en la búsqueda de rehabilitar estos hogares, pero carece de un programa de seguimiento a los niños y a las familias en sus programas de reintegro, se recomienda a la institución desarrollar unos formatos de seguimiento a la labor que desarrollan en la institución frente a los hogares que han recibido en reintegro a estos niños.

La labor pedagógica es muy loable, pero falta generar estrategias pedagógicas para atender a los niños con problemas de aprendizaje, quienes al ser involucrados con los otros niños se ven afectados, puesto que las pedagogas no los tienen en cuenta de una manera especial, debido a su incapacidad de aprender al mismo ritmo de los otros niños.

Falta también una capacitación acorde con las características y experiencias vividas de los menores de suerte que sean capaces de comprenderlos y orientados según sus necesidades e intereses, a las jefes de hogar de la institución, ellas trabajan con el conocimiento que les brinda su experiencia y el amor a su trabajo, pero no cuentan con las herramientas intelectuales suficientes que les permitirían mejorar su labor.

Se recomienda que los programas y talleres de habilidades sociales se hagan más extensivos en la institución, aprovechando los aportes que puedan ofrecer las practicantes de psicología que hacen su labor y se preparan en esta institución.

Esto con el fin de planificar conjuntamente con ellos, programas de interacción acordes con las problemáticas de los niños, con sus necesidades, intereses y expectativas. Esta sería una oportunidad para proyectar la formación recibida en torno a la Psicología Social Comunitaria

Se necesita por parte del personal que labora en el albergue y que se encarga de los procesos de rehabilitación de los niños, un mayor conocimiento del medio

de donde provienen los niños, puesto que aunque conocen la problemática, falta un mayor reconocimiento de ese submundo de la calle y todas sus influencias y subcultura.

Se recomienda para otra investigación sobre esta problemática, indagar sobre el maltrato infantil y el abuso sexual al que están expuestos estos niños en sus hogares, así como a la explotación que sufren siendo obligados a trabajar por los adultos sin pagarles por su labor y sin tener en cuenta su corta edad.

Así mismo se recomienda indagar sobre consumo de psicoactivos y la incidencia de estos en los procesos de socialización y en las pautas de crianza en estos niños, pues este es otro de los problemas serios que enfrenta la institución.

Finalmente se recomienda a los estudiantes de ciencias sociales y en particular de la Psicología Social Comunitaria, un mayor compromiso con esta realidad que afecta continuamente a nuestra sociedad, de manera que al entender las distintas problemáticas de los grupos o comunidades, logren poner en práctica en situaciones concretas, los conocimientos y experiencias alcanzados durante su proceso de formación.

REFERENCIAS

- Bertalanffy, L. (1947). *Teoría general de los sistemas*, México. Fondo de Cultura Económica.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (1995). *Más allá de los métodos, la investigación en ciencias sociales*, Bogotá. Ediciones Uniandes
- Bruner, J. (1998). *La búsqueda del significado*, Bogotá. Ediciones Norma
- Bueno, J. (2000). *Patrones de crianza, Cátedra Martín Baró*, Bogotá. Unad
- Byrman, M. (1998). *Desarrollo Cognitivo en los niños*, madrid. Editorial Síntesis.
- Caballo, V. (1993). *La multidimensionalidad conductual de las habilidades sociales*, Granada. Universidad de granada
- Cusinato, M. (1992). *Psicología de las relaciones familiares*, Madrid. Editorial Herder.
- Dallos, R. (1996). *Sistema de creencias familiares*, Madrid. Editorial Paidós.
- Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (1994). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Madrid. Editorial Síntesis
- Educación, hoy (2001). Revista de la confederación interamericana de educación Católica. Enero Marzo del 2001. Bogotá.
- Feldman, R. (1999). *Psicología para países de habla hispana*, Bogotá. Editorial McGraw Hill
- Geertz, C.(1999). *Los niños y las emociones*, Madrid. Alianza Editorial.
- Gergen, K.(1996). *Hacia una comprensión del construccionismo social*, Madrid. Alianza Editorial.
- González, M. López J. y Lujan, R. (1996). *Metodología de la investigación social*, Bogotá. Editorial McGraw Hill
- Guang, E.(1983). *Enfoque sistémico comunicacional de las familias*, Quito. Monografías
- Hernández, A.(1998). *Familia, ciclo vital Y psicoterapia sistémica breve*, Bogotá. Editorial El Buho.
- Hoffman, M.(1988). *Psicología social del desarrollo*, Bogotá. Editorial Norma.

- Jung, C.(1984). *Psicología y educación*, Buenos Aires. Editorial Paidós
- Lacasa, P. y Perez, M. (1992). *Psicología hoy: organismos o máquinas*, Bogotá. Editorial Síntesis
- León, R.(1997). *La familia una aventura*, Santiago de Chile. Universidad Católica.
- Mardones, J. M.(1991). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*, Barcelona. Editorial Antrophos.
- Martín Baró, I.(1997). *Acción e ideología. Psicología Social*, San Salvador. Editorial UCA editores.
- Minuchin, S.(1982) *Familias y terapia familiar*, Buenos Aires. Editorial Gedisa S.A.
- Monjes, M.(1999). *Competencia social y habilidades sociales*, Madrid. Editorial OIKOS-TAU
- Morales, F.(2000) *Psicología Social*, Madrid. Editorial McGraw Hill.
- Murria, G.(1962). *Formación de conceptos y categorías*, Madrid. Mora editores.
- Papalia, D.(1999). *Psicología del desarrollo*, Bogotá. Editorial McGraw Hill.
- Pardo, N.(1999). *Introducción a la semiótica*, Bogotá. Editorial UNAD.
- Perinat, A. (1993). *Comunicación animal, comunicación humana*, Madrid. Editorial Siglo XXI
- Perinat, A.(1998). *Psicología del desarrollo, un enfoque sistémico*, Barcelona. Editorial EDHASA
- Piaget, J.(1970). *Seis estudios de Psicología*, Madrid. Editorial Gersa
- Prácticas profesionales (2002)Albergue San Rafael, Bogotá. Monografía
- Prácticas profesionales (2003) Albergue San Rafael, Bogotá. Monografía
- Roche, R.(1995). *Psicología y educación de la prosocialidad*, Barcelona. Editorial GEDISA
- Rubio, R.(2000). *Desarrollo evolutivo*, Bogotá. UNAD
- Sarmiento, M.(2002). *Psicoprofilaxis familiar*, Bogotá. Editorial USTA
- Schaffer, R.(1989). *El mundo social del niño*, Madrid. Editorial Gráficas Valencia S.A.

Szondi, M.(1997) *Estrategias de evaluación en ciencias sociales*, Bogotá. Editorial Norma

Tenorio, A.(2001). *Los Valores y las relaciones sociales en los niños*, Madrid. Editorial GERSA

Torres, A.(1995). *Enfoques cualitativos y participativos en investigación social*, Bogotá. Editorial UNAD

Torres, A.(1998). *Técnicas y estrategias de investigación*, Bogotá. Editorial UNAD.

Turbay, C.(1994). *Familia y comunidad en la perspectiva de la protección integral*, UNICEF Colombia, Fundación Antonio Restrepo Barco.

ANEXOS

ENTREVISTA DIRIGIDA A PSICOLOGA ENCARGADA DEL ALBERGUE INFANTIL SAN RAFAEL

Objetivo: Recopilar la mayor información posible; que nos permita entender las relaciones más importantes que se presentan en el proceso de adaptación, formación y proyección en el Albergue Infantil San Rafael.

1. ¿Realizan algún tipo de asesoría con los jefes del Hogar?
2. ¿Poseen algún programa para la prevención y atención en situaciones de riesgo?
3. ¿Tienen ustedes establecidas normas de comportamiento en el Hogar?
4. ¿Existe algún tipo de acompañamiento en el proceso de regulación y puesta en práctica de las normas?
5. ¿Cómo preparan a los niños para abandonar el Albergue?
6. ¿Realizan algún tipo de seguimiento a los niños que egresan del Albergue Infantil?
7. ¿Poseen algún programa para la identificación y manejo de problemas de aprendizaje?
8. ¿Poseen algún programa que permita el desarrollo de procesos mentales y competencias?
9. ¿Qué otro tipo de programa tienen o llevan a cabo; para el desarrollo óptimo del programa?

¿Realizan algún tipo de asesoría con los jefes del hogar?

Sí. Se realiza permanentemente, pues dado que el psicólogo es un profesional que está de planta en cada una de las casitas, se realiza permanente contacto sobre situaciones cotidianas en las que se puede dar orientación.

▪ *¿Poseen algún programa para la prevención y atención en situaciones de riesgo?*

Sí. Se realiza a través de los talleres grupales de los que hablábamos hace un momento, se trabaja sobre consumo, se trabaja sobre abuso sexual, se trabaja sobre el manejo de sexualidad, sobre calle, sobre aspectos generales que conciernen a los niños.

▪ *¿Tienen ustedes establecidas normas de comportamiento en el Hogar?*

Sí. Hay un manual de convivencia, que se construyó junto con los niños y en ese manual de convivencia pues hemos establecido unas pautas generales que rigen las normas de la casita y a través de ellos se lleva un proceso final ante el cual está acompañado por la jefe de hogar, por la trabajadora social y en algunas instancias por Psicología.

▪ *¿Existe algún tipo de acompañamiento en el proceso de regulación y puesta en práctica de las normas?*

Sí. Como te contaba hace un momento, a través del manual de convivencia y se procura que no sea Psicología quien lo haga y por las implicaciones que tiene para el proceso terapéutico, pero sí se hace en algunos momentos, incluso desde la intervención individual se retoman los primeros concernientes a su aspecto personal, sin lugar a dudas hay cosas que son un reflejo de cómo está el mundo cuando el niño tiene fallas disciplinarias, probablemente está pasando algo con él en sus emociones, entonces sí se relaciona con Psicología.

▪ *¿Cómo preparan a los niños para abandonar el Albergue?*

Todo el proceso del albergue está orientado al reintegro que el niño vuelva a su familia, entonces todo lo que hacemos es preparándolo para eso, sin embargo, hay un proceso al final en el que se busca afianzar más a los niños para evitar que sean influenciables, por que sabemos que viven en barrios de alto riesgo, que van a volver a sectores de alto

riesgo, entonces que el niño sea fuerte ante la influencia de su medio, que el niño reconozca en sus progenitores la autoridad, que reconozca la importancia del proceso escolar para que no lo abandone al volver a su casa.

▪ *¿Realizan algún tipo de seguimiento a los niños que egresan del Albergue Infantil?*

Se están haciendo reuniones anuales, realmente seguimiento hay que reconocer que no es suficiente, porque una reunión anual pues no permite ver todo lo que está pasando con el proceso del niño, desafortunadamente no tenemos al proceso consolidado, pero está en consolidación desde la dirección de la Institución.

▪ *¿Poseen algún programa para la identificación y manejo de problemas de aprendizaje?*

Sí. También hay evaluación inicial de aprendizaje cuando el niño llega mirando los dispositivos básicos con los que cuenta, mirando todo su proceso en general y a partir de ahí se realiza intervención individual; bien sea desde el área de terapia ocupacional, desde fonoaudiología o pedagogía.

▪ *¿Poseen algún programa que permita el desarrollo de procesos mentales y competencias?*

Sí. A través de fonoaudiología nos hace dos talleres mensuales con los niños, orientados a fortalecer procesos como memoria, lecto-escritura, atención, en general, procesos cognitivos.

▪ *¿Qué otro tipo de programa tienen o llevan a cabo; para desarrollar el proceso de socialización de los niños?*

Todo el programa de terapia ocupacional es muy importante para que los niños donde se busca fortalecer habilidades motoras, finas y gruesas, es importante porque la actividad física nos ayuda con los niños que tienen consumo, nos ayuda a centrar atención, nos ayuda a canalizar emociones, entonces se realizan actividades por ejemplo con plastilina, con predanzas, de música, de origami, en general todo lo que implica actividades manuales. Es una ayuda muy importante para ellos.

SEGUNDA ENTREVISTA A LA MAMA ENCARGADA DE LOS NIÑOS

1. *¿Cuál es su rutina diaria con los niños?* Bueno, los niños acá tienen una rutina muy temprana, puesto que nos tenemos que levantar un poquito antes de las cinco de la mañana y pues lo normal de una casa, bañarse, tender la cama, organizar la casa, desayunar e irse para el colegio y al medio día pues su almuerzo, los que quedan en la mañana pues hacen sus tareas y los talleres que tienen de superación personal, con psicología, trabajo social, terapeuta ocupacional y fonoaudióloga o talleres que tengamos de convivencia social. Por la tarde pues los mismos talleres después del almuerzo. Ya a las cinco y media se reúnen los veinticuatro niños y empezamos a organizar lo del otro día, a empijamarse, a arreglar camas como esta esa organización del uniforme, reunión, un encuentro que se hace todas las noches para saber cómo les fue a los niños en el día, dónde se miran las dificultades que tuvo cada niño o cada grupo, porque aquí trabajamos por grupos, son tres grupos que se llaman mini-comunidades.

2. *¿Cómo describe usted a los niños a la llegada al Albergue Infantil?* Pues los niños que llegan al albergue, llegan como sin sueños, como demasiado desubicados, en especial en su parte afectiva y familiar, ya que eso es lo primero que se les rompe al salir a la calle y pues muy indispuestos para empezar una nueva vida.

3. *¿Qué tipo de reacciones manifiestan los niños a la llegada al Albergue?* Pues manifiestan no querer asumir las normas, ni querer... ni quieren tener respeto a la autoridad, ni quieren asumir ninguna actividad que haya en la casa, sino hacer de pronto su voluntad.

4. *¿Cuáles son los problemas de adaptación, que puede usted percibir en los niños en todo el proceso?* La adaptación dura relativamente poco... no?, diga usted un mes a dos meses en adaptación, eso sería como mucho y los problemas que más presentan es de pronto la ansiedad, cuando el niño viene ya consumido, tiene mucha ansiedad de volver a consumir y esa es una de las dificultades que nosotros estamos tratando de superar para que los niños no reincidan nuevamente al consumo. Otra de las dificultades que presentan en la adaptación es el deseo y la misma ansiedad también de ver a su familia o

de tener algún contacto, o lo contrario o no querer ver a ningún familiar por el temor de que por el motivo que se fue para la calle vuelva a suceder y que nosotros de pronto ellos piensan que lo vamos a devolver a la casa si encontramos la mamá, entonces ellos no quieren contar ningún problema de su casa, ni contar dónde viven, que todo se les olvidó para que no encontremos la familia, pero después de un tiempo ya empiezan a dar la información.

5. *¿Qué inconvenientes tiene usted que sortear al manejar este grupo de niños?* Pues los inconvenientes pues son varios, de pronto pues ya uno ha aprendido a manejar pero son como de tipo emocional diría yo porque tiene que ser uno fuerte y aprender a recibir de los insultos de los niños, de acuerdo al nivel que le vaya exigiendo a cada uno porque los niños al adulto exigirle algún comportamiento, o tener que entrar a hacer alguna actividad de la casa y si el niño no quiere porque no tiene esa convención de que tiene que hacer esa actividad, que vamos a aprender, que nos vamos a bañar, todo esto que tiene que ver con la higiene ellos también se ponen furiosos y entonces de pronto sueltan muchos insultos junto al hábito y entonces a veces esos son dificultades, pero ya uno aprende a manejar que el niño insulta y suelta madrazos y todo y que finalmente no son para uno porque ellos en el momento de ira de pronto están insultando pues a sus familias o la misma rabia de la vida, como aprender a manejar eso, que no es el insulto para uno sino que es en la misma ira del niño, entonces uno ya que como que supera esto, pero esa sería como una de las dificultades; el vocabulario de los niños, la grosería, la intolerancia que ellos manejan.

6. *¿Qué tipo de relación se logra establecer entre usted y los niños del Albergue?* Pues es relativo porque hay niños, como todos los seres humanos nos pasa, hay niños que como que le llegan más a uno que otros, pero de todos modos son todos los niños, uno llega a quererlos hartos, o sentirlos como que uno vive el mundo de ellos y la tristeza de ellos como que se vuelve la de uno y la alegría también se vuelve la de uno, pero hay momentos en que uno tiene que decidir y pensar más con la cabeza que con el corazón y exigirles a ellos, puesto que en la exigencia va en un lado y el amor en otro lado.

7. *¿Cómo describiría usted a los niños cuando están listos para convertirse en egresados del Albergue Infantil?* Pues yo describiría niños autónomos con unas familias responsables que hayan aprendido y que hayan asistido aquí a los talleres que hacen las psicólogas, las trabajadoras sociales, a tener las pautas de crianza necesarias o por lo menos básicas para que los niños no vuelvan a la calle, pero yo pienso que los niños deben ser autónomos, porque ya las familias de los niños, ellos y cualquier familia acá en Bogotá, la preocupación porque los niños estudien, o porque los niños coman, de pronto no es el cien por ciento como quisiéramos, entonces los papás se tienen que ir a trabajar y no se preocupan porque si salgo a las siete qué hará mi hijo de doce o de una que llega del colegio a las cinco de la tarde, qué irá a hacer él, entonces cree que le niño tiene toda esa responsabilidad, entonces nosotros tenemos que crear niños muy autónomos, responsables y organizarles a los padre sitios donde los niños puedan estar por las tardes, sitios de conocimiento de la comunidad de forma gratuita, ya que estas familias son de estrato uno y cero; para que los niños puedan estar por las tardes cuando se reintegren a sus familias o por las mañanas en la jornada diferente al estudio y aquí también hay niños que de pronto nosotros nos enteramos y los papás o no tiene con qué pagar la escolaridad de los hijos que también es poquito que pagan cuarenta, pero para los papás es mucha plata, pero otros que están seguros de que el niño tenga un cupo en el colegio y qué va a hacer en la jornada contraria.

HISTORIAS DE VIDA

A continuación se transcriben las historias de vida narradas por cinco niños seleccionados como protagonistas para el presente estudio; sus nombres se han cambiado para proteger la identidad de los menores conforme a las disposiciones legales al respecto.

. **Iván Prieto.** Es un niño de 10 años de edad quien convivió con su madre hasta los 7 años debido a que el padre los abandonó junto con sus otros dos hermanos; esta situación lo traumatizó bastante debido a que la madre quiso que como mayor de los hijos le colaborara con los gastos de la casa por lo cual le pidió a una vecina que lo contratara para que le ayudara en un puesto de flores que tenía.

Dice Iván que en el lugar donde estaban las flores, “conocí a varios amigos que me invitaban de vez en cuando a chupar pegante para sentirme mejor y así trabajar más y ganar más plata; entonces aprendí a no dejármela montar de nadies, con groserías y a la brava”. En mi casa, a mi mamá le daba lo mismo con tal que yo le llevara la plata para la casa y cuando no la reunía, me daba unas tundas que me hacían dar rabia hasta que me decidí irme con los amigos al parche; así duré como un año, hasta que la señora de las flores me recomendó que se encontró con mi familia y me llevó al albergue donde se me enseñan cosas buenas para defenderme en la vida”.

. **Yeison Muñoz.** Al preguntársele por qué motivos estaba en el albergue, respondió: “Resulta que mi padrastro se aprovechaba de mí cuando no estaba en la casa mi mamá y me engatusaba con cualquier peso con tal de que fuera a comprarle la marimba para la traba y no dijera nada a nadien, mucho menos a mi mamá. Así pasaron como dos años hasta que la profesora del colegio donde estudiaba llamó un día a mi mamá y le contó que me veía como muy distraído en el estudio y como si estuviera enfermo de algo. Mi mamá le dijo que yo no le había contado nada y que ella me veía bien en la casa.

Sin embargo, un día, de aburrido, le conté a la profe lo que pasaba con mi padrastro y ella me dijo que no me preocupara que iba a hablar con mi mamá. Así fue que la llamó y le contó; mi mamá me preguntó que por qué no le había contado antes y yo le dije que por miedo.

Pero al llegar a la casa, mi mamá me regañó y me dijo que por qué me inventaba cuentos con el hombre que estaba ayudándonos a todos, que si no me daba cuenta que ella era la mujer de él, que claro, a lo mejor sería para safarme del bulto para no hacer nada pero que no me iba a salir con las mías.

Entonces, las cosas siguieron así, hasta que un día por consejos de la profe, fui a la Comisaría de Familia, acompañado por ella y contamos lo mío; allí, la doctora llamó a mi mamá y le dijo que si no le ponía remedio a la situación me entregaban a Bienestar. Mi mamá le hizo el reclamo a mi padrastro y claro, él lo negó todo y le aconsejó que lo mejor era que no me volviera a dejar salir de la casa y entonces me retiré del colegio, teniendo más tiempo mi padrastro para continuar haciendo de las suyas conmigo y obligándome también a fumar vicio.

La profe, al ver que yo no había vuelto al colegio y que nadie daba razones de mí, fue a la Comisaría de nuevo y desde allí mandaron a unos señores para decirle a mi mamá que por ley me tenía que retirar del lado de ella. Entonces me trajeron al albergue y aquí estoy hace como ocho meses, me siento contento porque me tratan bien y he aprendido a hacer nuevas amigos y también a seguir con el estudio.

. **Miguel López.** Al preguntarle cómo había llegado al albergue, dijo: “Los de Bienestar me trajeron porque en la escuela me regañaban mucho ya que los demás se la pasaban dando quejas de mí por que como no me la dejaba montar, entonces yo les cascaba y los vaciaba por cualquier cosa para que así me tuvieran miedo y me respetaran. Entonces las profesoras le aconsejaron a mi mamá que de esta forma me estaba exponiendo para que los demás niños me rechazaran y de pronto los más grandes me llegaran a hacer algo; que lo mejor era que estuviera en un nuevo ambiente donde no me conocieran mucho ya que a pesar de los castigos que se me imponían yo continuaba en las mismas sin ningún arreglo y

ellas no podían dedicarse sólo a mi por que había más niños que atender.

Entonces, la coordinadora le aconsejó el Albergue porque de seguro que allí me iría a sentir mejor ya que no sólo iría a estudiar sino también a aprender a hacer muchas cosas útiles. Al principio yo no quería pero acepté que me trajeran como para probar pero después de 6 meses que llevo aquí como que me he ido amañando ya que aquí no hay castigos y lo tienen en cuenta a uno para aprender a resolver los problemas personales sin necesidad de castigarlo tanto. Además hay pelaos que son como yo y entonces, nos hemos entendido a lo bien porque entre todos nos controlamos y ayudamos.

. *Antony Higuera*. De Bienestar me trajeron porque como mi tía no tenía tiempo para cuidarme, entonces dijeron que lo mejor sería que estuviera allí para que no aprendiera mañas.

Yo estaba en la casa de ella porque como mi mamá nos dejó por irse con otro señor hace como 2 años, entonces le pidió el favor para que nos cuidara a mí y a mi hermanito, mientras ella se organizaba. Pero yo creo que ella no va a volver y definitivamente nos abandonó.

Mi tía nos da lo que puede pero no es tanto porque como ella tiene que cuidar de la mamá y de dos hijos que tiene, entonces se aburre mucho con nosotros y a veces nos trata mal diciéndonos malas palabras y que yo no sirvo para nada, que qué va a ser de mi vida cuando no tenga a dónde llegar o quien me ayude, que esto que lo otro y eso me pone muy triste.

Los de Bienestar, por no dejarme tirado, me trajeron al albergue para que aquí me cuidaran y así lo han hecho, enseñándome muchas cosas que seguramente me servirán para trabajar más adelante. También, he podido continuar con mis estudios de primaria y me dan comida sin tratarme mal y por el contrario haciéndome sentir que puedo salir adelante.

. *Fabio Carvajal*. Esta en el albergue hace 2 años y cuenta algunos hechos de su vida así:

Mi mamá me llevó al Bienestar y de allí me trajeron al albergue para que

me cuidaran y me enseñaran ya que según ella, no me aguantaba más porque peliaba mucho con mis hermanos y vivía quitándoles todo; también porque le quitaba la plata a ella para gastármela en bobadas. Entonces mi mamá dijo que de esta manera me iba a volver un atracador y cosas por el estilo y que antes que eso sucediera, porque no tenía buenos amigos, mejor sería aislarme donde si me pudieran controlar.

Yo le quitaba la plata porque me gustaba dármelas con mis amigos de que podía gastar; entonces así me querían. Además, me aburrió tanta cantaleta de mi mamá por todo y a toda hora y así acepté a venirme.

Hasta ahora, me siento bien ya que he aprendido muchas cosas para aprender a defenderme en el futuro; también, porque no hay reglas cansonas sino que entre todos las imponemos de acuerdo con lo que más convenga.

ALBERGUE INFANTIL SAN RAFAEL

ENCUESTA

1. ¿Cuántos Hijos tiene?

2. ¿Cuánto tiempo hace que envía su hijo al Albergue San Rafael?

3. ¿Cómo cree usted que se siente el niño en el Albergue?

4. ¿Cómo se siente usted al tener su hijo en el Albergue?

5. ¿Por qué envía usted su hijo al Albergue?

